



# LIBERTAD

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J. O. S.

Tengo sobre mis hombros la responsabilidad del destino de España, y si a golpes de victorias lo estoy arrancando de las manos de los rojos, nadie creerá que haya de tolerar que esos viejos vicios puedan desviarlo del camino trazado

FRANCO.

## Ante la Ley de Prensa Empresas y conductas

Con la firma del Caudillo ha sido promulgada otra importantísima ley: la de Prensa.

En un régimen totalitario se hace de necesidad la intervención decidida de su Gobierno en este valor mayúsculo por excelencia entre todos los que hoy ejercen potencia política en el mundo; no es posible admitir que un Estado fuerte—si es que quiere conservarse—adopte una posición de indiferencia ante la prensa. A la nación le conviene estar alerta ante todo contra esa invasión de libertinaje forjada en las rotativas; de ahí que el Ministro del Interior, nuestro camarada Serrano Suñer, haya dictado con visión acertada las normas y directrices del nuevo Estado en este aspecto y haya intervenido eficaz y revolucionariamente en un problema de gran trascendencia para la misma vida de ese Estado.

La prensa ha intervenido como actor principal en todos los desastres nacionales, diferenciándose sólo de los demás coautores—como decía Onésimo—en que al final de la tragedia, ENTERRANDO CON DESFACHATEZ EN SUS ARCHIVOS MIL PRUEBAS ACUSADORAS DE SUS PROPIAS COLUMNAS, aparecía en el ápice de la irresponsabilidad, escurriendo el bulto y lanzando al pueblo cada día a una nueva confusión.

Hacemos esta afirmación porque nuestro amor a España es tremendo y celoso, y elegimos estas circunstancias para proclamarle porque durante ellas la Patria vive tragedias que todos sabemos desde dónde se han sembrado: desde la prensa. Por eso no admitimos que nadie pueda valerse de su habilidad inteligente para salvar conductas de empresa con responsabilidad manifiesta.

El error se verá en su archivo. Y si hubiese culpabilidad en su equivocación, acaso calculada, recaiga también sobre ella la justicia; no solamente va a recaer sobre los hombres a quienes envenenó. Por afirmar cosas como éstas, por mantener dignamente una postura nacional, por usar y aun abusar de la claridad, LIBERTAD fué perseguida, por eso ahora, en las épocas de triunfo, no puede quebrantar su línea de conducta y apartarse de la verdad defraudando a quienes se formaron a través de sus columnas.

En la hora de las responsabilidades no hay que olvidar a quienes pretendan jugar con el equívoco. Hay empresas y hay personas. Las conductas de las segundas nunca pueden salvar las de las primeras, como tampoco la conducta de las empresas pueden salvar la de sus directores. A la luz de la justicia no caben claudicaciones. España una.

## Spengler y España

por JUAN PABLO MAÍO

Oí una vez la tesis de que la influencia de Spengler en España era análoga a la ejercida por Krause. El que la exponía se revolvía airadamente contra Eugenio Montes y contra todos aquellos que habían introducido el "spenglerismo" en nuestras tierras. A mí la tesis me pareció absurda. Terriblemente absurda. Los Krausistas eran un hato de masones y mentecatos, sin gran capacidad intelectual, ningún gusto literario y enemigos de la esencia de la Historia de España.

La influencia de Spengler ha sido muy otra. La plana mayor de los camisas azules la han sufrido directa o indirectamente. José Antonio ha popularizado la bien conocida frase del pelotón de soldados, salvadores de la civilización. Y los camisas azules saben morir por España, a la que los epílogos del krausismo han querido desnudar.

Spengler ha sido, además, el gran teórico del nacional-socialismo, aunque el tono tenido de pesimismo de sus últimos escritos y algunas apreciaciones aleatorias, dentro del gran cuadro de su doctrina, le mantuviesen un poco en segunda línea.

El público español no conoce la obra de Spengler y es lástima.

Quando se leen sus viejos y menos conocidos escritos, se advierte la especial complacencia que por el mundo español tenía aquel gigante del pensamiento histórico. Estos escritos recoletos me gustan más que sus páginas sensacionales.

Para Spengler el español ha creado un estilo histórico único. "El español—dice—siente en sí una gran misión... Es soldado o sacerdote. Sirve a Dios o al Rey. Sólo el estilo prusiano ha sido capaz de volver a realizar un ideal de tal fortaleza y sacrificio".

El español ha comprendido como nadie la política universal. Por eso podemos decir, con sencillez y sin orgullo, que el español ha nacido para mandar. Cuando está abatido, pobre y sin recursos, se retira a su choza, se desentiende de su tarea y agoniza en la soledad. Pero basta con que alguien quiera entonces mandarle, imponerle su voluntad y su destino, para que resurja, despierte de su sueño y reviente de energías por los cuatro costados. Esto sucedió cuando Napoleón quiso imponer su política e instalarnos en su órbita. Napoleón, italiano en tierras francesas, César espúreo al servicio de una revolución sangrienta en los hechos

y de charanga en las ideografías, entre otras razones, que hubo un Bailén y un Dos Mayo. Sus generales nos roban lo que pudieron, pero mordieron el polvo de la derrota.

Ahora también España está deshecha. Parecía a merd del postor más audaz; pero cuando más denso estaba el amante y más caliginosa la noche, llegó la vieja España dispuesta a vez a no entrar en la órbita de otra política mundial: la marista.

Tenia razón Spengler: España tiene su misión y su estilo. Fuera de él no es nada; pero a ella el mundo tendría otra hipria. "Y aquí, en el Escorial, se creó el Estado moderno"—de y subraya Spengler. En el Escorial, un hombre que la crítica de la "ilustración" quiso preñar como mediocre y cruel, fundó el primer y mejor modelo de Estado totalitario que ha habido en el mundo. Impuso el pmo severo y heroico de la vida el mismo que hace vibrar hoy a nuestras juventudes.

Un literato e historiador portugués, Fidelino de Figueiredo, escribió un libro acerca de "las dos Españas", la de Felipe II y la otra. Y él—cree que demócrata cristiano—soñaba con la reconciliación de las dos. Si reconciliamos el blanco con el negro, sale gris. Gris hubiera sido el Estado de España, si no hubiera sido así.

Hay más que dos clases de españoles. Los que se sienten seguidores de una misión universal ecuménica católica por tanto y lo que no. Estos tienen todos los derechos a vivir que se quiera, pero no al vivir histórico. Si no son capaces de otra cosa, que vegeten. Que no manden.

En lo que el pensamiento de las generaciones actuales diverge del de Spengler es en su orientación. Nosotros no miramos hacia el pasado, más que para adivinar la línea del futuro. El español quiere volver a desempeñar y a imponer—si hace falta—su misión. Fundará a la sombra del Escorial y de Felipe II su Estado totalitario, con alegría y sentido heroico. Ordenará su casa, reconstruirá sus tuestos rotos y saldrá por el mundo para que no se hable de clases, de "pobrecitos trabajadores engañados", de "odiosos capitalistas" y otras monsergas por el estilo. Sino de hombres que se salvan y de hombres que no se salvan, sabiendo de antemano que todos son capaces de ello. Para eso quiere volver a mandar.

### Lea Vd.

- En 3.ª página: Discurso de Raimundo Fernández Cuesta en la clausura del Consejo Nacional de Servicios Técnicos de Falange E. T.
- En 4.ª: Reportaje de LIBERTAD. La quema de conventos.
- En 5.ª: La Falange.
- En 6.ª: Crónicas y Apuntes.
- En 7.ª: Aniversario del Imperio de Roma.
- En 8.ª: Vista al Mundo.

En estas circunstancias, cuando todos los españoles que trabajan honradamente ven aproximarse las consecuencias de tanta veleidad revolucionaria, el deber nos impulsa a gritar a la faz de todos: «La Prensa, he ahí el culpable, el enemigo»

ONESIMO REDONDO

Los mayores enemigos del pueblo están refugiados en las redacciones de los periódicos

«La Prensa, he ahí el enemigo»

(Del primer número de LIBERTAD, 13 Junio 1931)

## Resíduos

II  
El último libro laico

Vamos a hacer una aclaración. Hacemos esta sección de "resíduos" sin demasiada mala intención. Quedamos poquitos españoles para que todavía nos agriemos entre nosotros.

Atacamos irrespetuosamente ciertos resíduos porque son cosas demasiado terribles para que los recibamos con calma. Por encima de la—buena—intención de los que tienen a su cargo tago, sale gris. Gris hubiera sido el Estado de España, si no hubiera sido así.

Pero somos un pueblo con destinos gloriosos y terribles. Y toda cortésia y todo agrado los tenemos que dejar, al menos por ahora. No podemos menos, pues, de dar un disgusto a un buen escritor, a un hombre que nos ha proporcionado libros interesantes e instructivos, un buen Bolívar y unos finos ensayos de crítica, un San Ignacio y muchos artículos buenos. Pero...

"Quiero suponer que tu corazón está preparado para las elecciones de bondad y heroísmo, y que tus padres, tus maestros, y tus parientes han procurado infundirte la noción de las virtudes elementales..."

"Eres un muchacho estudioso, inteligente y disciplinado..."

—No señor. Yo soy un muchacho español. Yo no soy disciplinado, yo no soy estudioso. No quiero serlo. Mis padres y mis maestros no me han enseñado ninguna virtud elemental. En todo caso me han enseñado el catecismo, que no es precisamente el libro de las virtudes elementales, sino de las superiores.

Don José Salaverria continúa gravemente su aburrido sermoneo. No sabemos si su libro es un libro sobre el muchacho español o si es un libro para que lo lea el muchacho español. En este último caso, garantizamos que no hay muchacho capaz de leerlo. Al propio que estas líneas escribiera le fué puesto en las manos el famoso libro en su vieja edición del año 1923, cuando el dicho que esto escribiera "tenía doce años". Se aburrió tanto, a pesar de los liberales encomios con que le fuera el libro recomendado,

que no pudo pasar de la página 5 o 6.

Si el libro es sobre el muchacho español—y quiero terminar con el otro cuerno del dilema—, ese muchacho educado y prudente no tiene nada que ver con párrafos superkatianos como este que copiamos: "en el orden de los valores cívicos, todos los esfuerzos humanos son trascendentes". O "aprende a querer con fuerza, muchacho, y todo lo llevarás a buen fin. Nada se resiste a una voluntad energética, insistente y obstinada".

Y así. Esto, al fin y al cabo, no se sabe si es de un "profesor de energía"

como dicen los locos de hoy de hoy (1900), que cantó Rubén.

O acaso de un moralista a la protestante, creyente en valores cívicos, en "deberes éticos y cívicos", como cierto plan de bachillerato.

No, querido señor, no. Se acabaron los tiempos en que los esfuerzos eran trascendentes. Somos un pobre gran pueblo que no sabe lo que son esfuerzos trascendentes. Que lucha en un mundo que se le ha quedado un poco grande y en el que la hispanidad apenas pasa de ser—si se me permite la propia cita—"blanda materia inerte". Que siente rabia, y que comprende mal lo que son esfuerzos trascendentes, y esa verdadera—y despasionada—ciudadanía que "consiste en aceptar el imperativo del deber".

No, señor, no. No es así como se habla a nuestros muchachos, que no saben nada de imperativos del deber, que no piensan en normas, que sienten en imágenes.

Ha escrito usted un libro triste, un libro árido para niños que no juegan ni hacen travesuras ni sienten furia capaz de arrastrarles—como ha arrastrado a tantos flechas—a las líneas de fuego.

No se escaparán si leen este libro, este bienintencionado y "patriótico" libro, que bajo su fina franja de banderita roja y gualda esconde la sustancia del último libro laico. Del último libro frío, cortés, ético filosófico sin imágenes, ni miedo, ni trasmutado, sin rabia y sin catecismo. Del último libro—ya está dicho—laico.

Reflexiones mercachifles

## El gremio de los avaros



Una nueva disposición ha sido dictada por el ministro del Interior, y como todas las de nuestro Estado Nacional-Sindicalista, clara y tajante.

Tiene a impedir y más aún a corregir y castigar los abusos (y somos muy benévolo usando este calificativo) de los comerciantes judíos, que con sus piraterías mercantiles están demostrando impudicamente que la guerra para ellos sólo es un motivo y una muy aprovechable ocasión para llenar sus bolsillos y sus arcas. Están empeñados estos nuevos fenicios en demostrar que son los únicos que nada tienen que perder con esta guerra, y que la austeridad, el sacrificio y la vergüenza son cualidades que no tienen por qué adornar sus personas.

La guerra para ellos, sólo sirve para aumentar sus ansias de dinero; y qué mejor ocasión para dar rienda suelta a sus latrocinios?

Confesemos claramente que sólo un escaso tanto por ciento de comerciantes se han conformado con efectuar sus transacciones con la decencia y moralidad imprescindibles en el desempeño de su profesión. Son la inmensa mayoría los que en estos años de guerra han visto aumentar sus caudales, mientras el resto de los españoles sufren sus consecuencias económicas.

Las esperanzas de que se presentaran a la faz de España como españoles bien nacidos, han resultado defraudadas: ni consideraciones, ni patriotismo, ni perspectiva de sanciones, parece que sirven para poner coto a su rapiña; ha sido necesaria una disposición violenta para tratar de amorrar sus latrocinios.

¿Será esto bastante para que cesen en sus ansias de especular con la sangre y el dolor de los que sufren y luchan?

No seamos cándidos. La candidez y la inocencia son calificativos únicamente aplicables a las palomitas blancas, o de otro colorido, pero no a las aves de rapiña. El judío ni cambia sus mañas, ni puede transformar sus globulos rojos. Para terminar con esta plaga de judíos, y con estas aves voraces, el extrañamiento.

Esperemos como hemos aguardado para ver ahora artículos y sofismas hechos a raíz de la publicación de esta nueva disposición ministerial—justificados, ¡cómo no!—contra los comerciantes ladrones.

Nosotros, ahora bien podíamos sacar a la pública contemplación los escritos "fabricados" para romper la ofensiva contra esta nueva invasión de fenicios, hechos hace tiempo sin necesidad de acicate alguno.

Hoy nos conformamos con pedir bien poco. Si es que es poco lo que significa para los espectadores y traidores esta reciente disposición.

Y si así fuese habría que pensar en la necesidad de establecer alguna variante entre los dioses mitológicos: habría que arrinconar al pobre Mercurio y poner en su lugar, como nuevo y acertado dios mitológico, a "El Tempranillo".

# Tres producciones UFA

# cinema



Hans Nielsen

## PATRIA

PATRIA, uno de los dramas escénicos que más se han representado, fué adaptado para el film, con arreglo a la comedia de Sudermann, por Otto Ernest Hse. ● La acción de esta película se desarrolla allá por el año 1880. Nos describe la historia de una muchacha, que un cierto día se escapa de la casa de su padre, un oficial de la alta escuela, de singulares y sentados principios e ideas. En su peregrinación por el mundo, la muchacha llega a ser una célebre cantante, conquista en América grandes triunfos, pero los éxitos y laureles no sirven para quitarla la gran nostalgia que siente por su Patria y su hogar ● Su padre, que no puede olvidar el borrón que su hija echara sobre él y su familia, deja sin respuesta cuantas cartas que le escribe. Y un día regresa la joven a su Patria, pues su creciente nostalgia y los deseos de reconciliarse con su padre son mucho mayores que todo lo demás que la rodea ● Pero ambos—el padre y la Patria—la producen la más larga desilusión. La estrechez de la pequeña ciudad, las charlas y chismes que se lanzan sobre la «repudiada» y los reproches y constantes preguntas del padre, que sólo tiene en su imaginación el honor de la familia que cree haber sido maculado por su hija, la hacen la vida triste y difícil ● Su arte, sin embargo, acaba por dominar al padre y a las gentes. Con motivo de una fiesta de iglesia, canta ella un Tedeum, —de Basch,— como despedida de la Patria que vuelve a abandonar. En ella se queda el padre, que la hija reconcilia con su divina voz ● Zarah Leander es esa muchacha en la película, y el papel de su padre, el teniente coronel Schwarze, lo desempeña Henrich George ● Zarah Leander, en esta película, tiene que llenar una misión altamente dramática. Es un film que nos presentará a la gran actriz sueca en una forma completamente nueva. También lo musical juega un gran papel en este film, siendo su punto culminante un Tedeum de J. S. Basch. ●



Zarah Leander

En la Borussiasstrasse, en Tempelhof, algo distante de las grandes arterias de tráfico, se hallan los estudios que llevan el nombre del gran realizador.

Durante cuatro semanas consecutivas ha trabajado allí Carl Fröelich, desde la mañana hasta avanzadas horas de la noche, en su nueva película "PATRIA" para la UFA. Es su primer "film" con Zarah Leander, la actriz sueca, cuyo nombre es ya bien conocido en todo el mundo por su actuación en las películas "A nuevas orillas" y "La Habanera".

Fröelich, uno de los primeros que vivió el camino del "film" alemán desde sus comienzos, es un trabajador incansable, que durante su trabajo se concentra y no piensa en otra cosa que en la película. Con tranquilidad, sosiego y convicción, en los que se refleja su vieja experiencia, conduce sabiamente a los actores y tiene el don de salvar críticas y difíciles ocasiones con espontáneo humor y gracia natural.

No lleva la dirección del "film" con nerviosidad, sino que para él son suficientes un gesto, una palabra o un ligero movimiento de mano. El "film" es para él una misión vital, y al igual que acompañó a la película muda en sus principios, también ha sido el primero que ha sabido abrir nuevos caminos al "film" sonoro alemán.

Dirección:  
**Carl Fröelich**



Protagonistas:  
**Zarah Leander**  
**Henrich George**



Para la película sonora de la UFA "PATRIA"—productor: Fröelich—Film, han sido contratados, además de Zarah Leander y Henrich George, los artistas siguientes: Ruth Hellberg, Babs Schultz, Reckewell, Hans Nielsen, Lina Carsten, Paul Horbiger, Franz Schafheitlin, Leo Slezak, Georg Alexander, Leopoldo v. Ledebur, Gertraud de Lalsky, Werner Pledach, Otto Henning, Dr. Althaus, Rudolf Klis, Charlott Daudert, Erich Ziegel, Claire Reigberth, Ernest Schiffner, Hermann Pfeiffer, Karl Haubenreisser, Hugo Froelich, Alfred Ganzert, Max Rosenhauer, René Peter, Hans Gerge Zesch y Walter Schramm-Duncker. La dirección escénica está en mano del profesor Carl Fröelich. Director de producción es Friederich Pflughaupt. Asistente realizador y de producción: Rolf Hansen. La supervisión está a cargo de Arno Winkler y Willi Herrmann.

## LA MUCHACHA DE ANOCHÉ

Dirección Peter Paul Brauer con Willy Fritsch y Gusti Huber



FOTOGABADO «LIBERTAD»

Se busca a....  
«La muchacha de anoche»

«La muchacha de anoche», algo sospechoso pensarán algunos. Otros quizá se sonrían y no sepan nada.

Pero la muchacha en cuestión es una inocente criatura que solo se encuentra un poco descaminada y cuyo extravío no puede calificarse en modo alguno de reprochable.

¿Quién viéndose perseguido por los detectives y no sintiendo la más mínima gana de ser capturado por ellos, no huye? ¿Por qué se esconde de su severo padre, habrá de entregarse voluntariamente y sin condiciones a sus perseguidores?

Pero no digamos más hasta que no veamos esta película en nuestras pantallas.

Willy Fritsch, George Alexander, Paul Westermeier, Ernest Waldow y otros más, se esfuerzan en encontrar a esa muchacha.

\*\*\*

Uno de los actores que por su tenaz aplicación e intuitiva capacidad ha logrado conquistar un elevado puesto en la creación fílmica y que ha sabido conservarlo y mantenerlo en el transcurso de los años, es Willy Fritsch. Su nombre va unido ya con las películas mudas, comenzando después la marcha triunfal en los films sonoros y desde entonces no se ha interrumpido ni un momento la curva del éxito, si no todo lo contrario, ha subido más y más.

Y no quiere decir esto que Willy Fritsch haya limitado su actividad a hacer de galán, muy al contrario, ha demostrado en muchos de sus papeles que puede ser un característico de excelentes condiciones y precisamente esta capacidad de transformación es el gran valor de este actor. Tal capacidad fué bien pronto conocida y con ello desapareció el peligro de que limitara su actividad a hacer un tipo único. Al contrario, no quiere excluir precisamente la encarnación de estas figuras que conocen malos y buenos tiempos de la vida humana, y sabe adaptarse y amoldarse a ellos.

Willy Fritsch es un carácter abierto, franco y leal; un hombre que el éxito tuvo que conquistarlo y alcanzarlo por sus propias fuerzas como todos los que llevan dentro de sí la voluntad y el saber.

## CAPRICCIO

Producción Karl Ritter con Lilian Harvey y Viktor Staal

La nueva película de Karl Ritter para la UFA, «CAPRICCIO».

El libreto para la nueva película que lleva provisionalmente el título de «Capriccio» y cuya toma de vistas se ha llevado a cabo con toda actividad, lo han escrito el Dr. Félix Lutzkendorf y Rudo Ritter.

Como esta película se desarrolla en el estilo de una ópera bufa, ocupa la música del compositor Alois Belicher un importante lugar.

Los textos del canto son de Franz Baumann. Con Lilian Harvey trabajan en este film Viktor Staal, Paul Kemp, Aribert Wascher, Paul Deahlke, Antón Imkamp, Kate Kuhl, Annemarie Holz.

Han sido contratados además Werner Stock, Gudron Ady, Margot Erbst, Martha Von Kosatzki, Herbert Weissbach, Moja Petrikows y Friedrich Gnass.

Las hermanas Margot y Hedi Hpfner, mostrarán sus aptitudes artísticas y para un especial papel de baile ha sido contratada Ursula Deinert.

Los bailables son dirigidos y estudiados por Werner Stammer, del ballet de la «Deutschen Opernhaus». El vestuario se ha hecho con arreglo a modelos de Arno Richter y Manen.

Cameraman es Gunther Anders y los escenarios son obra de Walter Rohrig. Maestro de sonido es Leudwig Ruhe.

Fotos UFA



Teatro  
Calderón

Mañana LA POBRE NIÑA RICA Maravillosa creación de SHIRLEY TEMPLE

Seguidamente grandes producciones  
El Payaso del Circo  
por JOE E. BROWN (Bocazas)

LA GENERALITA Magnífico film a gran presentación

EMPRESA:  
Constantino F. Arango

Hoy y mañana LA VERBENA DE LA PALOMA la mejor película española

El próximo sábado  
EL NEGRO QUE TENIA EL ALMA BLANCA  
por ANGELILLO

Muy pronto  
LA HERMANA SAN SULPICIO por Imperio Argentina y Miguel Ligero

Teatro  
Zorrilla

# La clausura del Primer Consejo Nacional de los Servicios Técnicos de F. E. T.

## Discurso de Raimundo Fernández Cuesta

### «Ni Franco, ni nosotros, ni la F. E. T. estamos dispuestos a consentir que vuelva la política anterior vacilante, ni la política del salvajismo»

«Camaradas técnicos de la F. E. T.: Realmente me encuentro perplejo ante vosotros y en situación altamente comprometida. De una parte, estoy orgulloso de vuestra invitación y de poder presidir esta sesión de clausura de las reuniones que aquí habéis celebrado, demostración pública de la capacidad técnica de la F. E. T. y de que en ella hay hombres capacitados para abordar los diversos problemas que exigen las necesidades de la vida nacional, y muy especialmente todos aquellos problemas que se han de presentar en España después de que haya terminado la guerra; pero, de otra parte me doy cuenta de que vuestra preparación y la altura científica de los temas que aquí se han abordado exigirán de mí que os hable con un lenguaje preciso, riguroso, en armonía con esa altura y con esa preparación si hemos de rendir tributo a la seriedad, a la honestidad y a la rectitud de conducta que han de observar en todos sus actos los hombres de la F. E. T.

Por eso, en realidad, yo no debía hablar en este acto, donde lo han hecho tantas voces autorizadas. Mi intervención nada nueva os va a aportar, ninguna solución de tipo técnico os voy a señalar, ningún nuevo horizonte científico que ignoréis os voy a descubrir. Y, sin embargo, hablo y lo hago por varias razones: primera para demostrar públicamente a la Delegación Nacional de los Servicios Técnicos de la F. E. T. y a cuantos han tomado parte en sus sesiones, mi satisfacción por la labor que han realizado en prestigio del partido y en provecho de España; segunda, por ser Bilbao la ciudad elegida para la celebración de este acto: ciudad que no había visitado desde mi incorporación a la España liberada; y tercero, porque creo y siempre interesante el fijar las disposiciones del partido ante los diversos problemas que los técnicos han de resolver. Porque creo que la técnica subordinada a la política es por lo que la política tiene que estudiar la filosofía de los problemas nacionales, acudiendo después a los técnicos y al tecnicismo para que éste le dé soluciones concretas; pero soluciones concretas de acuerdo siempre con la manera que la política tenga de concebir y enfocar esos problemas. Claro es que esto es verdad cuando la política no se considera como sinónimo de intrigas ni de medro personal, cuando la política se entiende, como nosotros la entendemos, como la más alta función de que puede estar investido un pueblo y la de marcarle los rumbos que ha de seguir para que pueda realizar su destino en la vida.

El tecnicismo industrial más depurado, el que se considera más favorable para los trabajadores, se funda, como vosotros sabéis perfectamente, en una racionalización del trabajo, en un análisis minucioso de este mismo trabajo, descomponiéndolo en una serie de movimientos mecánicos, con los cuales se aspira a que se pueda realizar el número

mayor de estos movimientos en el mínimo de tiempo.

Con esto, indudablemente, habrá ganado mucho la técnica, y si queréis, también el progreso; pero, con esto, lo que sucede, sencillamente, es que no hacemos más que mecanizar la vida, no hacemos más que convertir al hombre en una verdadera pieza de relojería, en posible máquina que lo convierta en algo odioso, frío, antihumano, repugnante. (Aplausos).

Por esto, con toda la crudeza de nuestro estilo, con toda la sinceridad que nos caracteriza, os digo a vosotros, técnicos españoles, que hay que reducir la técnica a su justo límite, hay que humanizar la vida, hay que hacerla menos mecánica, hay que darle más substancia y contenido y hay que reconocer la primacía de la ética sobre la materia. (Aplausos).

Porque el hombre moderno está constantemente influido, está constantemente intervenido en todo el desarrollo de su personalidad por una técnica demasiado exigente y, sobre todo, demasiado independiente que ha creído que es el centro de la vida moderna. Por eso tengo la seguridad de que vosotros, técnicos españoles, que por pertenecer a la F. E. T. no podéis aferraros a un espíritu de clase ni podéis tampoco tener una concepción parcial de la vida, a vosotros—os repito—técnicos de la F. E. T., tengo la seguridad que tanto o más que la producción en serie, implantada en sus fábricas por Ford, os ha de apasionar una estrofa de Garcilaso o un párrafo vibrante de Galrac. (Aplausos).

Pero no creáis por esto que os he dicho que no despreciéis el inmenso valor de vuestro esfuerzo, ni desconozco tampoco el lugar preeminente que la técnica tienen en los Estados modernos. Nada de eso. Los Estados de tipo liberal, caracterizados por una neutralidad vacilante, por un paso tortuoso, por una política que consiste en dejar hacer a todos lo que quieren, en seguir el rumbo de los acontecimientos, se distingue, en cambio del Estado nuevo en que éste tiene un concepto y un ideal claro y determinado. Alrededor del cual se polariza todo un pueblo y hace que ese pueblo siga con paso firme y seguro por un camino determinado. El Estado moderno, el Estado que se ha dado en llamar autoritario, sabe a donde va y sabe lo que quiere, ha deslindado perfectamente los campos y coloca, de un lado, a los que están con él, y en otro lado a los que están en frente. Y este Estado se caracteriza también por un robustecimiento de su unidad interior, por adoptar posturas y posiciones de cohesión, de unidad, de solidaridad nacional, impuestas cuando surgen o cuando se recrudescen los males que ponen en peligro la existencia de la Patria.

Pues bien, en estos Estados, cuando existen Estados, una técnica depurada, una organización técnica requiere un lugar preeminente, reclama su primacía y entonces el individualismo anár-

quico liberal queda relegado a un segundo término. Pero aún hay más: sucede también que mientras todo el centro de la vida económica de los pueblos descansaba en una agricultura primitiva, poco mecanizada, era posible realizarse revoluciones que trajeran Estados de tipo individual y liberalista, porque el paso de la situación antigua a la situación moderna no presentaba graves quebrantos, no exigía tampoco graves complicaciones de la técnica. Pero, en cambio, cuando el centro de la vida económica de los pueblos es la industria o el comercio, como hoy día sucede, nace, para hacer esas revoluciones y constituir esos nuevos Estados, una técnica depurada, una organización perfecta, si se quiere evitar que ocurran verdaderas hecatombes, de las cuales los pueblos tardan mucho tiempo en reponerse, y si se quiere pretender que pueda ser posible realizar de una manera perfecta una exacta justicia social.

Ya veis, pues, cómo en los Estados modernos la técnica, la organización técnica, tiene un lugar preferente y tiene una tarea preferentemente delimitada, pero la tiene siempre que esté subordinada a la política y no la tiene si no la tiene subordinada a la política porque no queremos rebajar la técnica, sino que precisamente queremos elevar la política al plano de una conciencia histórica y moral, y porque si la técnica no estuviese subordinada a la política, resultaría entonces que no podría realizar el Estado toda su función, todo su espíritu moral, jurídico y político, porque en un Estado dirigido a un solo fin, aquella técnica quedara reducida a un mero instrumento de la empresa económica.

Pero no solamente la técnica ha de quedar subordinada a la política: también la economía. Porque si no sucede así, una de dos: o dejamos que la economía campe por sus respetos conforme a esos principios clásicos y tradicionales de que nadie mejor que uno mismo sabe lo que le conviene, o hacemos puro marxismo identificando lo social con lo económico y viendo todo en los fenómenos de la vida, como puro reflejo de la producción.

Por eso, porque entendemos que la economía ha de quedar subordinada también a la política, es por lo que nuestro Estado, como se hace constar en el Fuero del Trabajo, acude al plano de lo social para poner la riqueza al servicio del pueblo español, porque negar esto no basta, ni hacer declaraciones más o menos enfáticas ni declaraciones de tipo programático, sino que es preciso que el Estado se haga emporio, que ayude, asuma la dirección de la economía, y la ha de asumir por medio de los instrumentos adecuados y estos instrumentos adecuados son los Sindicatos verticales, y estos Sindicatos verticales, de los que yo no voy a hablar, porque lo hizo con toda la autoridad que le da su competencia y su responsabilidad por el cargo que ocupa el Ministro de Organización y Acción Sindical, camarada González Bueno, esos Sindicatos de los que yo tan sólo quiero decir que son representaciones de los distintos elementos que integran la producción que, como ya expliqué en Mieres el día de la Fiesta de la Unificación, no son los Sindicatos impuestos, ni son las Corporaciones: esos Sindicatos en los cuales se habrá de aplicar, en los cuales se habrán de estudiar todos los fenómenos agrícolas o industriales que plantea la vida económica para que luego sean resueltos por los respectivos departamentos ministeriales por ellos afectados: esos Sindicatos estarán sometidos a las normas de organización que el Ministro de Acción Sindical tenga a bien dictarles; esos Sindicatos han de recibir la inspiración del partido, han de estar en íntimo contacto con el partido, porque, si no fuese así, entonces corren el riesgo de burocratizarse e incluso de apartarse de la función específica para que fueron creados.

Y esto es así porque hasta tanto que la educación de las masas se haya verificado conforme al nuevo Estado, hasta tanto que no haya desaparecido la mentalidad antigua de esas masas proletarias, esos Sindicatos—engendro y creación del paro, han de quedar sometidos a vigilancia, porque si no quedan sometidos a su vigilancia los Sindicatos pueden desaparecer, y por la primera condición para que exista un sindicalismo vertical exacto y auténtico conforme a nuestra doctrina a nuestro programa, la primera condición—repite—es que exista un partido fuerte, poderoso, unificado que los tenga sometidos a su tutela.

Y estos Sindicatos, como se reconoce en el mismo Fuero del Trabajo, son instrumentos que el Estado tiene para la realización de su política económica, pero no son órganos del Estado; tienen una existencia separada del Estado, porque si fuesen órganos del Estado serían el mismo Estado, y entonces resultaría que no habría tal Estado totalitario, porque no podrían realizar su misión política y moral, porque no se habría realizado aquel pensamiento de José Antonio repetido, y porque el Estado sería exclusivamente un Estado económico, es decir, un Estado en el que la valoración y el reconocimiento de los derechos de los individuos estaría determinada exclusivamente con un criterio de utilidad económica.

Cuando nosotros decimos el Estado Nacional-Sindicalista, nos referimos tan sólo a uno de los aspectos del Estado, al aspecto económico, no queremos decir que el Estado para disciplinar la economía emplee el instrumento de los Sindicatos, pero no queremos decir que el Estado sería montado sólo y exclusivamente sobre los Sindicatos ni que en los Sindicatos residiera la soberanía estatal, porque hasta ahora, afortunadamente a nadie se le ha ocurrido ni decir que el declarar la guerra, el firmar la paz o el hacer un concordato con la Santa Sede sea una función de los Sindicatos.

Y porque queremos llevar y poner en la riqueza al servicio del pueblo español, es también por lo que no podemos admitir en la economía independiente, que exista por sí misma sin hallarse subordinada a leyes políticas ni sociales, porque no podemos admitir tampoco que se hable del bienestar económico de un país cuando en este país existen muchos cientos de hombres que injustamente están privados de disfrutar de ese bienestar.

¿Qué no importa el aumento de la riqueza de un pueblo cuando ese aumento de riqueza no sirve para mejorar las condiciones de vida de ese mismo pueblo? (Aplausos).

Y conste de una vez para siempre—quede esto bien claro—que cuando decimos pueblo no nos referimos a una clase determinada: nos referimos a todos los elementos que integran la Nación.

¿Pero cuál será nuestra política? Nuestra política no puede ser volver a un pasado, unas veces estúpido y otras veces criminal, que nos ha traído este doloroso presente que vivimos, ni puede ser tampoco lanzarnos ciegamente hacia el futuro sin saber adónde vamos ni lo que queremos.

Falange Española Tradicionalista tiene un Caudillo y tiene un programa, con los que tiene también la suficiente inteligencia para ir realizando ese programa conforme a las posibilidades de la vida real, siempre y claro es que con el ritmo y el paso seguro propios de la juventud. Ni aceptamos débilmente todas las sugere-



rencias, ni rechazamos tampoco por extremas cuantas se nos hacen.

Más que un programa, somos una manera de ser y de entender la vida, y a esa manera de ser y de entender la vida hemos de acudir para encontrar soluciones a cada uno de los casos concretos que se nos plantean; somos intransigentes sólo cuando se trata de lo fundamental, de lo que nos caracteriza, de lo que nos distingue de los demás, porque si no fuésemos intransigentes, seríamos traidores con nosotros mismos y traidores con los que luchan en el frente precisamente para que se impongan todos esos principios y todas esas consignas que nosotros les hemos dado. (Aplausos).

Aunque no quisiéramos, ¡vaya si lo queremos!, el Nacional-sindicalismo será un hecho en España, porque lo exige y reclama nuestra postura, lo exige nuestro convencimiento, lo manda el Caudillo y nos lo exige también el recuerdo constante y acuciante de nuestro José Antonio. Y esa política nuestra, que en lo económico ya os expliqué ayer con palabra elocuente y argumentos precisos el camarada González Bueno, y a la cual yo también ligeramente he tocado, reclama en lo social, como necesidad primera, la supresión de la lucha de clases.

Para ello, es cierto que hay que empezar por cambiar la mentalidad de las masas proletarias, pero también es cierto que hay que cambiar la mentalidad de las masas que no lo son. Y para lograrlo, lo primero que tenemos que hacer es inculcar a todos la idea de que, por encima de sus defensas económicas, sociales e intelectuales, que por encima de sus intereses de origen burgués, aristocrático o proletario, la condición de vivir todos en el mismo suelo, de pertenecer a la misma Patria, de tener un común destino, de ser al fin españoles que como dijo José Antonio "es una de las pocas cosas serias que se puede ser en la vida. (Aplausos).

Y esto que os he dicho no es una figura retórica más o menos elocuente: es una verdad que el mundo entero ha comprobado, porque esta guerra ha servido para demostrar que en esta tierra bendita de España nacen caudillos geniales como Franco, pero nacen también los soldados más valientes y admirables del mundo, con los que jamás ningún ejército pudo soñar. (Aplausos).

Pero vivimos de realidades; no vayamos a creer que, para transformar la mentalidad de las masas y suprimir la lucha de clases basta someter a esas masas a una educación política; no basta eso, como no basta tampoco domesticarlas ni someterlas a un régimen de autoridad ni de disciplina, ni basta desmontar las organizaciones, ni basta privarles de sus instrumentos de lucha, ya se llamen contratos colectivos, huelgas y sindicatos; no basta hablarles constantemente de deberes y de obligaciones, de amor y de hermandad sino que es preciso

que ese pan y esa justicia que tanto predicamos, cuanto antes se conviertan en una realidad verdadera.

Nuestra política ha de ser justa, enérgica e inflexible con todos y para con todos sobria sin hacer concesiones demagógicas para nadie ni buscar el halago ni la lisonja fácil.

Nuestra línea es lo exacto y lo difícil, y porque sabemos nuestra lucha, poniendo en riesgo cuanto tenemos, la seguimos con fe y sabremos seguirla también con fe hasta el final.

Gobernar un pueblo no consiste en ser amables.

Estamos decididos a ser desagradables si es preciso, que siempre es mucho más antipático... (aplausos), imponer el cumplimiento de deberes que no el consentir que esto se infrinja.

Sean, pues, todos los españoles, que están equivocados los que crean que la guerra se ha hecho exclusivamente para unos cuantos grupos, están equivocados los que crean que terminada la guerra, es que no ha pasado nada, y podrán volver nuevamente a sus tertulias, chismes, intrigas y a sus frivolidades.

En España luchan dos misticas y dos revoluciones: la revolución roja, marxista y destructora; la nuestra, constructiva, cristiana y nacional, pero revolución también.

El tratar, pues, de esquivarla o de escamotearla es un error gravísimo, y a la larga o a la corta nos traerá hecatombes mayores que la que estamos padeciendo.

Por fortuna, ni Franco, ni los hombres que le acompañan, ni la F. E. T. están dispuestos a consentir que vuelva la política anterior, vacilante, ni la política del salvajismo. (Aplausos).

Sean, pues, todos los españoles que en esta guerra durante mucho tiempo, habrán que trabajar mucho y holgar poco: que se acabó la vida cómoda y la fácil del burgués, que el que no quiera seguirnos será arrollado por el oleaje, y sepan también que el triunfo de las armas de Franco en los campos de batalla no representa la salvaguardia de las vidas, de las haciendas, de las comodidades de unos cientos o de unos miles de españoles, sino que representa nada menos que la salvación de nuestra civilización cristiana, de nuestro pasado glorioso y tradicional, y la posibilidad de que en España se haga una transformación social que tanto necesita, y que si se hubiese hecho antes y a tiempo, quizá se hubiesen evitado muchos de los males que estamos pasando.

El pretender ahora otra cosa, bien directamente o bien con procedimientos sinuosos o de rodeo...

deos, bien con ataques o protestas que no son otra cosa que la manera de encubrir los verdaderos designios, es un crimen de lesa patria, porque las consecuencias de esos actos recaerán no sólo sobre los que las cometen, sino que recaerán sobre toda la nación.

Por eso, que quede bien claro que se gana la guerra para hacer la revolución nacional-sindicalista. (Ovaciones).

Y ante esta necesidad, y ante esta decisión, no cabe adoptar actitudes de indiferencia, de ironía ni de indignación, y que como es una tarea que no se puede hacer en un abrir y cerrar los ojos, sino que requiere mucho tiempo y el esfuerzo de todos los españoles, y todos por las buenas o por las malas, tendrán que ceder. (Grandes aplausos).

Camarada Escario: En tu discurso has hecho alusión a aquellos días trágicos de las persecuciones y de los peligros aquellos, días que, por fortuna, han pasado para muchos, y que por desgracia continúan aún para otros muchos camaradas; aquellos días en los que José Antonio y unos cuantos escribíamos "No importa", ese periódico chiquito de tamaño pero que encerraba todo el ímpetu de la Falange, todo ese ímpetu que se conserva aún vivo y poderoso para una cosa distinta de la de antes, porque hoy se emplea en impedir que retorne el pasado, y en construir un orden nuevo con todos los adelantos de su técnica, pero en donde vibre el verdadero espíritu del movimiento: un orden en el que se armonice la libertad del hombre con el interés supremo de la nación, en el que el hombre ni quede abandonado a sus propias fuerzas ni a la ley injusta del más fuerte, ni quede tampoco dividido entre la masa como un número; un orden construido sobre bases tradicionales, con arreglo a los planes más modernos y con arreglo a los materiales más modernos también. Un orden en el cual nos sentimos amparados por un Estado que impone la justicia, que es el realizador de una misión histórica en la que España esté asentada sobre el trino de la unidad, la grandeza y la libertad. De la unidad de todas las tierras bajo el signo de Franco, de todas las clases fundidas en una comunidad nacional, de los partidos unidos en uno solo, de la grandeza moral y material, de la libertad para poder realizar su destino, sin tener que aceptar presiones de nada ni de nadie, sin tener que someterse a internacionales rojas, blancas ni de ninguna especie.

Pues bien, camaradas, a conseguir que se implante ese orden, a que se logren esas ambiciones tenéis que dedicar todos vuestros afanes y vuestros esfuerzos, sin regatear ninguno, para que aquellos que no volverán jamás, porque murieron por España, se sientan orgullosos de habernos dado con su sangre la fe, la decisión y la energía de seguir por el camino que ellos nos señalaron. ¡Arriba España! (Gran ovación).

PELUQUERÍA DE SEÑORAS La Belleza ONDULACION PERMANENTE Ferrarí, 8 y 10 - Teléfono 1404

**Lámparas METAL**  
DESDE DOS PESETAS SESENTA CENTIMOS UNA  
**HIJOS DE MOLINER**  
Fuente Dorada, 10-13 Valladolid

Almacén de Paños y Novedades  
**Sucesores de Federico Tejedor**  
General Mola, 3 Teléfono 1357 VALLADOLID

**Restaurant "La Criolla"** TELEFONO 2563  
RESTAURANT al estilo de la famosa Casa Eladio, de Madrid, con sus Platos Típicos

**Jardines de la Cervecería "LA CRUZ BLANCA"**  
El Jardín más delicioso de primavera y verano  
Visite estos hermosos jardines donde se sirve la rica cerveza fresca y bien tirada  
El autobús de la Pilarica tiene parada a la puerta del Jardín

Insignias patrióticas GRAN SURTIDO  
**Colonia 1936 La Egipcia**  
EXCLUSIVA DE ESTA CASA Duque de la Victoria, 7

**Almacenes "LAS ALDABAS"**  
TEJIDOS - CONFECCIONES - GENEROS DE PUNTO - COLCHAS - ALFOMBRAS TAPICES - DAMASCOS, ETC.

**"El Arco Iris"** DROGUERIA y PERFUMERIA  
La casa que más barato vende y hace regalos contentamente a sus clientes  
Pida en esta casa la mejor cera para pisos y muebles, pinturas, barnices, brochas y artículos de limpieza  
PLAZA DEL VAL Sucursales PLAZA DE LA CRUZ VERDE

# Reportajes de LIBERTAD

Cuando Maura era Ministro.-La quemada de conventos

## El 10 y el 11 de Mayo de 1931 en Madrid

Se ha escrito no poco sobre la famosa quemada de conventos en Madrid, pauta seguida por otras ciudades, y no se ha dicho la verdad. No digo toda la verdad, porque ésta será muy difícil que se sepa. Como difícil es conocer las órdenes que salen de las sociedades secretas.

Y merece recordar aquellas infaustas fechas, porque entonces parece cayó sobre la República española una maldición divina que la hundió verticalmente hasta el abismo en que ahora se disuelve.

Pasado el tiempo, quiero hoy con mirada objetiva, sin pasión y con el deseo único de orientar al lector, contarle algo de lo mucho que vi y oí; pero advirtiéndole antes, que las tres notas políticas más notables de las vísperas fueron: la campaña de la prensa izquierdista contra el Cardenal Segura, la supresión de la enseñanza de la religión en las escuelas y la libertad del general Berenguer, una vez revocado el proceso en contra suya por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

Suspendidos los diarios que acaso hubieran aclarado las notas oficiales, casi todos los españoles se quedaron sin saber la realidad de los sucesos. Ni los mismos madrileños quisieron enterarse, porque, dicho sea con pena y sin ánimo de agravar los momentos que hoy sufren, yo no sé más que a la gentuza dueña de la calle y de los ministerios.

### La chispa del fuego

El día 10 de mayo de 1931 fué domingo. Entre oír a las once de la mañana música en el Retiro y ver recitar a nuestra paisana, señorita Power, en el teatro Español, me decidí por la poesía.

Confieso que no presencié los primeros revuelos cerca del Retiro.

Hubo por la tarde un buen partido de fútbol. Apenas monté en un coche "al fútbol una peseta", me enteré del suceso el cobrador con estas palabras:

—¿Usted no sabe que esta mañana han matado a tiros a un chófer frente al Círculo Monárquico? Yo mismo he visto el cadáver.

A mí me dejó en una duda que admitía la probabilidad.

En el trayecto cada cual se despachó a su manera. A su manera de ser y de pensar.

Castellana adelante, pasamos por "A B C". Unos guardias civiles vigilaban el edificio. Lo que hubieran hecho de él mis compañeros de afición futbolística... ¡Y la indignación era justa! ¡Mira que asesinar a un hijo del pueblo!

Y prendido y ardiendo en aquella santa indignación estaba la famosa "opinión" que todo lo sabe... menos la verdad.

Porque la verdad fue que no hubo tal muerto, ni motivo alguno más serio que unos bastonazos a un taxista, lesionándole levemente. ¡Y mi cobrador que había visto el cadáver!

Cuando regresábamos del fútbol, grupos de taxistas nos invitaron a bajar, y por favor, con la promesa de retirarse el coche, llegamos a la Cibeles.

El gentío extraordinario; se oían mandatos de retirada a los tranvías.

Habían ocurrido los incidentes en la calle de Serrano, donde cayeron para siempre un hombre y un muchacho, en una manifestación violenta.

No me atreví a llegar al escenario sangriento y me decidí por ir a la pensión a cambiarme de

una ropa que por vez primera me comprometía.

La Puerta del Sol a las siete de la tarde en todo tiempo está muy animada, pero como la de ese día pocas veces. Allí me enteraron de lo acaecido dos horas antes, con esta palabra: la Guardia civil y desde dentro de una casa, había disparado sin previo aviso sobre una pacífica manifestación en protesta por la muerte de un chófer y habían resultado muertos tres niños, cuatro mujeres y siete hombres.

Aquello se iba poniendo como muchos deseaban, pero no todos. Por ejemplo, los socialistas.

Las voces y carteles pidiendo las cabezas de Berenguer y Mola, se confundían con las mueras al Gobierno y al "Maura no".

Dirigi mis pasos a la Gran Vía, donde encontré a la chiquillería arrastrando los restos de un coche quemado por la mañana.

Desde que bajamos del taxi, ni en Alcalá, Puerta del Sol, Montera ni Gran Vía pude ver un agente de la autoridad.

Sustituían a éstos, elementos de la Casa del Pueblo que a toda costa pretendían mantener el orden e intentaban volver a la normalidad. Bien prevían que todos aquellos desmanes podían alejarles de los substanciosos "enchufes" por desprestigio del régimen nuevo. Y en aquel cometido tomaban mayor interés las muchachas, quienes con brazaletes rojos se encaramaban con algunos taxistas conocidos y les ordenaban volver al "punto".

### La bola de los rumores

Frente al mismo Ministerio de Gobernación en aquellas horas perdían la vida un anciano señor y un hombre a quien calificaron de "fascista". El primero era un republicano, funcionario del Estado.

Bastaba que alguien diera la consigna de "a ese que es fascista" para que el atropello se consumara.

Los rumores sobre incidentes sangrientos en Atocha, Cuatro Caminos, Cava Baja y otros puntos, justificaron el asalto a algunas armerías, a donde después de robadas, acudían los guardias para... retratarse y salir en la prensa republicana dando prueba de seguridad pública.

Pude calcular, por los muertos que me dijeron, unos treinta y siete sólo en Madrid. Los bastantes para que aquella multitud pidiera armas con que armar al pueblo y tomarse la justicia por su mano.

¡El pueblo! Hasta entonces no supe yo lo que era el pueblo. "El pueblo pide justicia!" "Armas para el pueblo!" "¡El pueblo quiere!" Y pude aprender que el pueblo ni siquiera era el rebaño humano. Para casi todos aquellos "jabales populares" el pueblo le representaban ellos, era el tío fulano o la tía zutana, el gorrillo o la meretriz; el pueblo soy yo, pero no tú. Las imprecaciones más duras iban para Maura, aunque tampoco quedaban muy bien parados los restantes componentes de aquel Gobierno.

Y no les faltaba razón en la pregunta que les increpaba, dirigida contra Gobernación: "¿Y para esto os hemos elegido? ¿Para ametrallar al pueblo?"

¡Qué les dirán ahora, cuando son millares los muertos de verdad, y no como entonces, que eran falsos rumores con ánimo de sembrar el odio y satisfacer venganzas!

### por Monte-Castro

Estuve oyendo buena música de una célebre zarzuela clásica y, Montera abajo, desemboqué en Puerta del Sol, que seguía otra vez animándose.

Los gritos venían a ser los mismos, y aunque hubo algún orador espontáneo, el ruido de la algarabía le hacía desistir de su oratoria. Lo mismo que por la tarde, se reunían unos cuantos, y como representantes del "pueblo", pedían ver al ministro en comisión. En una de ellas incluyeron al buen amigo Rivero, que conmigo compartió los temores primeros, pensando en España, y las amarguras del coraje reprimido al día siguiente. Porque si es cierto que aquella noche nos complacíamos en ver a aquellos republicanos y socialistas que no se entendían, tirando por la borda la República y malogrando el fruto del aborto del 14 de abril, horas después nos quemaba el alma el fuego que destruía cosas queridas. Pero no nos adelantemos y sigamos.

El barullo duró hasta las dos de la madrugada.

### Fecha célebre

A las ocho de aquel día, que amaneció primaveral, el centro de Madrid le llenaban trabajadores manuales, que comentaban no los sucesos del día anterior, sino las órdenes contradictorias que recibían. Quienes, les mandaban acudir a la tarea, otros a la huelga general por veinticuatro horas, como protesta por los sucesos sangrientos.

Al fin, en los tranvías aparecieron los cartelitos que anunciaban su retirada. Llegó a la calle de la Red de San Luis. Procuré tomar parte de una conversación en la cual se hablaba de la pastoral del Cardenal Segura. Yo me hice el ignorante y pregunté lo que aquel señor decía. Me contestaron con el cobarde "dicen que ha dicho" y me confesaron que ellos no la habían leído. Cambió nuestra conversación un joven que nos entregaba unas hojas en las que se ordenaba la huelga por acuerdo de la C. N. T. y U. G. T.

La perplejidad aumentó, y ya muchos decidieron por no ir al trabajo, aunque tuvieran por apócrifas las firmas de las dos asociaciones obreras, principalmente la de la última, que colaboraba en el Gobierno, y era la huelga un conflicto de mayor trascendencia en los primeros días del régimen. ¡Antes del mes!

Me encaminé hacia la Avenida de Dato y nada extraordinario ví en todo el nuevo trozo de la Gran Vía, desde el Callao. Todavía no eran las nueve.

Regresé a la calle de Alcalá y comuniqué a Valladolid que sólo había huelga general, pero pacífica. Hasta había voces y más tranquilidad. Llegué a Puerta del Sol y, como aquí no ocurría nada con que distraerme, volví por Preciados al Callao. Al dirigir la mirada hacia Santo Domingo, observé que por la puerta del templo de Padres Jesuitas de la calle de la Flor, salía una bocanada de humo. Yo lo dí de la importancia de un pequeño incendio y la misma dieron los transeúntes que miraban y seguían su camino con indiferencia. Estuve un buen rato esperando ver actuar a los bomberos y, como tardasen, repasé una vez más la Gran Vía para bajar por Montera a Sol. Allí me enteraron del incendio: a la iglesia de los Jesuitas la habían prendido fuego. Y allí me fui. Y ví el incremento de las llamas. Dos parejas de a caballo de la Guardia Civil solamente impedía que se acercara el público curioso, mientras una docena de mozaletas arrojaba por la puerta del citado templo maderos que encontraron en una obra inmediata.

Pude escuchar a algunas personas lamentaciones sinceras, pero no se puede negar la complacencia general con que fué recibida la desaparición de un edificio que había sido un obstáculo en el ensanche y rectitud de la mejor vía madrileña, y más todavía por ser propiedad de los Je-

su; ¡que éste era el refinamiento del odio de no pocos ciudadanos!

El ministerio de Gobernación me traba y a él volví. La multitud apiñaba y no sabía ni qué ha. Esperaba que Prieto o Largos más indicados, les hicieran cosas satisfactorias y confirmara la dimisión de Maura. No fué.

Pometime en varios grupos y las conversaciones todas confirmaban una gran confusión. En uno aquellos, al parecer bien informado el que hablaba, pude entrar palabras que se referían a la fama de los colegios de frailes. Gen creía saberlo lo decía con seguridad y algún misterio.

El 10 se corrió del todo cuando aquellos, que en su ruta irrandiaria siguieron lo encargado de realizar el programa de los fogos, cumpliendo el compromiso del convenio: ¡A tanto por cada colegio incendiado!

### La trifulca de los improprios

De lo que nadie ha dicho una palabra, ni el menos yo lo ignoro, pues ni de los periódicos del martes siguiente, ni después en los suspendidos, ni leí, fué del mitin monstruo monstruo por el gentío, por el número de interventores y por que monstruos parecían algunos de ellos, celebrado en la Puerta del Sol desde las once de la mañana hasta cerca de las dos de la tarde de aquel infausto día 11.

Más de una docena de voceadores se encaramaron sucesivamente a una columna que había frente al Ministerio. Todos decían próximamente lo mismo, regocijando los gritos que contra el Gobierno, contra Berenguer, la "pinta" del orador se adivinaba fácilmente la dureza de la agresión. Cenetistas y comunistas rivalizaban en aquella "valentía".

Es muy significativo que sólo dos de los "mitineros" atacaron a los religiosos. Uno ofendiendo al Cardenal Segura y el otro al pedir la expulsión de todos los frailes.

Y si tan poco les importaba la Religión ni los religiosos, ¿cómo se explicaba ni justificaba el humo que el viento traía en aquellas horas sobre la Puerta del Sol y todo Madrid?

Afirmo con toda la responsabilidad moral que ni en la madrugada de aquel día ni antes escuché palabra alguna contra los religiosos ni sus conventos, y sí contra aquellos gobernantes.

¿Quién cambió la marcha de los acontecimientos? He ahí una pregunta que si a algunos les pareciera oscura, podrían alumbrar sus conciencias, más que sus entendimientos, con los resplandores de las llamas.

Salieron los tanques tortugas y en ellos montaban los revoltosos. Yo me preguntaba: ¿contra quién dispararían? ¡Ah, sí! contra los frailes, que, como creyeron muchos, ellos mismos incendiaron sus propios colegios. Aún no habían inventado los caramelos envenenados para niños.

¿Y los bomberos? Cualquiera cree que son los que apagan el fuego. Eso para los niños. Los grandes les vieron pasar de lejos y recibir con gusto los silbidos del público que creyó iban a sofocar las llamas, cuando se contentaron en algún edificio con evitar que se propagasen.

En Gobernación, un nuevo neoncillo contemplaba el incendio de la ciudad... El mismo que ha dicho no volverá a España hasta que no se salude con sombrero. No puede extender el brazo. Nosotros sabemos por qué... ¡Aquel 11 de mayo!...

En esta coincidencia de fechas renovamos a su affligido padre don Pedro Rodríguez Almeyda, jefe militar provincial de la Mi-

lidad de la Falangé, y a todos sus familiares el sentimiento que LIBERTAD posee.

El 2 de Mayo murió por Dios y por la Patria el camarada José Nieto Calvo, soldado y enlace motorista del Regimiento de Villarrobledo.

A su padre y hermanos, especialmente a Ramón y Luis, participamos nuestro sentimiento y a nuestros lectores suplicamos una oración por el eterno descanso del alma del finado.

En esta Casa encontrarán toda clase de artículos de droguería, ceras, chauches, perfumería, etc. PRECIOS ECONÓMICOS Duque de la Victoria, 26 (Entrada: Santa María, 29)

Junto a la Casa de la Prensa para un magnífico coche. De él baja un aristócrata señor con periódicos socialistas bajo el brazo. Personifica la cobardía de la que se decía clase directora.

Por la otra acera viene voceando un periódico "fascista" un joven. A cinco pasos, formando cuadro, otros cuatro muchachos más. Son el valor de algo nuevo. El milagro fué hecho. ¡Las llamas aquellas subían al cielo pidiendo justicia!

Rivero fué al médico que le trataba el intestino y yo al que me observaba el estómago averiado.

Todavía me dura la indignación. Cuando le dije al doctor la pena causada por ver alegrarse

## El que nos hace el relato es un «pasado»

por JUAN HERNANDEZ PETIT

Burgos. El Espolón. Escuché mi nombre. Por un instante, la voz que le pronunciara apagó los ruidos secos producidos por las pisadas de los transeúntes sobre el pavimento. Tras un primer instante de sorpresa, abracé con efusión y alegría a un viejo camarada, a mi amigo íntimo recién salido del paraíso perdido y por recuperar: del Madrid rojo.

Entramos en el Casino. Aún había algunas mesas libres y tomamos asiento en un rincón, junto a uno de los ventanales que, simultáneamente nos recordó aquellos del Círculo de Bellas Artes que miran a la calle de Alcalá, de nostálgicos recuerdos.

Allí, aislados del medio ambiente, le atosigué con mis preguntas impacientes. Le miré con atención y le encontré más bien, más... ¿cómo lo diría yo?; más apagado, más muerto.

Mi amigo era aquel que llegó a la "peña" de La Maison con el rostro crispado por el dolor, aquel día en que uno de los nuestros, su hermano, había caído acribalado a balazos por los asesinos marxistas en Augusto Figueroa. Evoqué, con mágica y obsesiva atracción, aquel momento en que le ví derrumbarse en una silla de terciopelo barato, entre grisáceo y marrón, después de darnos la terrible nueva. Este de ahora era aquél; mejor, la sombra de aquél que siempre, con su ingenio inagotable, su voz de trueno y su alma infantil, nos hacía reír y olvidar nuestras amarguras, que eran las de la Patria.

Una vez más formulé las preguntas de todos los días, de todas las ciudades encontradas a través de mi peregrinación constante: ¿Cuándo has escapado?... ¿Cómo?... ¿Has sufrido mucho?... No contestaba al pronto. Me miraba, recorría con sus ojos el Casino, la calle, y creí penetrar en el recóndito de sus pensamientos. A buen seguro, le parecía mentira todo aquello: la España, Burgos, yo, él mismo... Como tantos otros percibiría, con toda intensidad, en aquel momento, el placer, la comodidad, la dicha, la seguridad, y tantas otras sensaciones bienhechoras y medio olvidadas.

Me lo confesó. Era eso. El café, por ejemplo, aquel café que nos traía el camarero, y que todos bebíamos a diario sin concederle importancia, era para él algo maravilloso, algo inusitado, su blaraville.

Volví a ser él. Se olvidaba de sí mismo y, con su gracejo de otros tiempos, a su vez me interrogó:

—¿Sabes las cualidades que tiene que reunir el café para ser, más que bueno, mejorable?... ¿Lo ves? Na sabes nada. ¿Para qué vijas?... Y me enseñó que su excelisid se empañaba en cuatro palabras, cuyas iniciales son las que le denominan. Tiene que ser caliente, aromático, fuerte y escaso. ¿Ves? Ce, á, efe, e. ¡CAFE!... Todo lo contrario de

lo que nos daban en Madrid, lo que se consumirá, entre otras porquerías, hasta que entre victoriosos el Ejército de Franco. Aquella bebida es un brevaire repugnante compuesto de mescolanza irregular de cebada, hierbas y maíz, el todo tostado, molido, hervido e ingerido como si fuese una píocima.

¡El mismo! ¡Siempre el mismo!... Se lo dije y de nuevo le exigí un relato de lo que había pasado, de sus largos meses en el infierno de miles de españoles a quienes la desgracia les situó entre los hombres rojos, peores mil veces que las fieras.

Serío, con un rictus de dolor en sus labios, se expresó de esta forma:

—Más adelante, cuando pase más tiempo, yo te daré materia hasta para que escribas un libro. Ahora no puedo contarte nada. Lo que me ha sucedido es muy largo, muy triste, muy deprimente. Por el momento, está tan próximo, tengo tantas ganas de alejarme de ello, de olvidarlo, que me falta valor. Quiero olvidar lo que tú quieres conocer. Pero como no quiero defraudarte, voy a intentar recordarte sin hilación, sin orden, sin método, algo de lo que mi vivido entre los rojos; aquello que no tiene tonos sombríos. Aquello que lejos de ser episodios terroríficos o lígubres, son factas chispeantes, irónicas o francamente jocosas... ¿Te hace?

Asentí, y me hizo el siguiente relato:

—Dios mío, ¡qué ganas las mías de llegar a España! Con doscientos compatriotas más, alcanzamos un puerto francés. Por lo bajo, circulé, llegué hasta mi una consigna: "que nadie diga que va a entrar en la España nacional".

Poco después, pasábamos ante la policía investigadora, en larga, ancha y disforme cola. El uno iba a París, el otro a Burdeos, el siguiente a San Juan de Luz...

—¿Oú allez vous?... me interrogó con acento de cotorra y en voz de preagónico aquel señor esnizado, canoso, con barro en los pantalones, manchas en todos los sitios, hongo, paraguas y excrementos de su nariz, empuñada en negarse a sí misma, en su bigote hirvuto. Francés legítimo.

—¿Que, dónde voy?... ¿A dónde he de ir? A Burgos, a España, a mi Patria. Donde está Franco y la Bandera de España de verdad; y cientos de miles de camaradas míos, con un yugo y unas flechas rojas bordadas sobre azul, de este tamaño y cosidos en su camisa también azul como el cielo de España sin nubes. Voy a España, a España, ¡a España! ¡Se entera?... Se entera. Ya lo creo que se enteró aquel tío. Y me tuvo miedo cuando inclinándose sobre él con descaro, yo le solté mi carcajada más desgarrada ante su nariz.

Apenas se atrevió a balbucear pas posible.

Yo no le hice caso. Continué mi camino.

(Continuará).

### Notas necrológicas

Hoy, día nueve, se cumple el primer aniversario de la muerte gloriosa, acto de servicio, de nuestro camarada de las horas pasadas Fernando Rodríguez-Almeyda San Martín.

Cayó en la lucha frente al enemigo, sus miradas se fueron a lo alto dejando escapar sus labios, como última voluntad y testamento nuestro grito. ¡Arriba España!

En esta coincidencia de fechas renovamos a su affligido padre don Pedro Rodríguez Almeyda, jefe militar provincial de la Mi-

lidad de la Falangé, y a todos sus familiares el sentimiento que LIBERTAD posee.

El 2 de Mayo murió por Dios y por la Patria el camarada José Nieto Calvo, soldado y enlace motorista del Regimiento de Villarrobledo.

A su padre y hermanos, especialmente a Ramón y Luis, participamos nuestro sentimiento y a nuestros lectores suplicamos una oración por el eterno descanso del alma del finado.

En esta Casa encontrarán toda clase de artículos de droguería, ceras, chauches, perfumería, etc. PRECIOS ECONÓMICOS Duque de la Victoria, 26 (Entrada: Santa María, 29)

Junto a la Casa de la Prensa para un magnífico coche. De él baja un aristócrata señor con periódicos socialistas bajo el brazo. Personifica la cobardía de la que se decía clase directora.

Por la otra acera viene voceando un periódico "fascista" un joven. A cinco pasos, formando cuadro, otros cuatro muchachos más. Son el valor de algo nuevo. El milagro fué hecho. ¡Las llamas aquellas subían al cielo pidiendo justicia!

Rivero fué al médico que le trataba el intestino y yo al que me observaba el estómago averiado.

Todavía me dura la indignación. Cuando le dije al doctor la pena causada por ver alegrarse

### Abel González Díaz

Almacén de coloniales y vinos — Quesos de Castilla y salazones de cerdo. Compra y venta de cereales. Cafés y estuches azucareros

Miguel Iscar, núm. 14 - VALLADOLID

Géneros de punto - Medias y calcetines  
CAMISERIA  
Casa Casas  
Guarnicioneros, número 1 (esquina a Ochoavo)  
Almacenes Casas  
General Queipo de Llano, 7 (antigua camisería "El Sur")

### Collado, Boj y Falcón

Manufacturas de ropas para caballeros y niños  
Ventas por mayor y menor Mendizábal, 4 - Valladolid

Esos Sindicatos han de recibir la inspiración del partido, han de estar en íntimo contacto con el partido, porque, si no fuese así, entonces corren el riesgo de burocratizarse e incluso de apartarse de la función específica para que fueron creados

FERNANDEZ CUESTA



# la falange

En España luchan dos místicas y dos revoluciones: la revolución roja, marxista y destructora; la nuestra, constructiva, cristiana y nacional, pero revolución también

FERNANDEZ CUESTA

## Ser falangista

supone algo más que ponerse una camisa sobre el pecho. Y que pagar la cuota a una organización.

Es hacer entrega de sus pensamientos y de sus horas a España. En ofrenda total y fervorosa.

Y la adhesión firme y reflexiva al credo de la Falange. Viviéndole con decisión y coraje. Intuyendo su universalidad.

Es sentir entrañablemente las angustias de los españoles desheredados y hambrientos. Y luchar por liberarlos. En un Estado Nacional-Sindicalista.

No se puede ser falangista si no se sabe superar el viejo antagonismo: derechas, izquierdas. Elevándose por encima de sus odios. Y de sus luchas. Y de sus resentimientos.

Purificando su corazón y sus sentimientos de las viejas máculas. Abriendo su espíritu a la Fe, al Honor, a la Alegría.

Porque España casi no existía. Y se hará de nuevo. A imagen y semejanza de sí misma.

Pero se hará con el sacrificio de sus hijos. Y el falangista debe ser el primero en todo. Hasta en el sacrificio.

Se es falangista cuando se siente la solidaridad española. Y la comunidad de los hispanos. Para la salvación de la colectividad humana.

Se tiene espíritu de la Falange, cuando se ama a España—como dijo El Ausente— «con amor de crítica». Y se asimila la insatisfacción. El no conformismo. Como base para la superación y el trabajo incesante.

Para forjar la España UNA, GRANDE y LIBRE.

## Pedimos y queremos

Que nuestras fuerzas sean capaces en su lealtad de asegurar la independencia de España.

Que nadie se sienta avaro del quehacer colectivo es la Patria. Como pisa para rehacer la Gran Ría de la Hispanidad.

Que no haya un espíritu sin justicia y sin pan.

Que todos los hombres de España trabajen. Con un Derecho que ejerza como un Deber que cumpla.

Que nadie se recen sus riquezas mientras los españoles con hambre; el trabajo y de Pan.

Que no se invoque odio Resentimiento ni la mejora de las Clases.

Que la vida de nuestros campos sea digna fecunda. Con amor. Con Paz y con limpieza.

### PEDIMOS

Una Patria una, en las clases, en las regiones, en las familias.

Una Burocracia trabajadora y ágil.

Una propiedad agrícola que pertenezca a los hombres que la cultivan.

Una educación nacional y cristiana que de a nuestros hijos disciplina y amor a la Patria.

Una Cultura libre de la influencia extranjera, pero sin ignorar el pensamiento del mundo.

### QUEREMOS

Un Estado nacionalizado, parcial para España, fuerte y sindical.

La conciliación nacional. Tras la abolición de los partidos.

Que la Persona humana y su dignidad sean reconocidas por el Estado y por la sociedad.

Que nadie vuelva a confundir el pueblo con la chusma. Terminar con la explotación del Hombre. Por el Capitalismo. Por la Máquina. Por el Marxismo.

Organizar la producción en Sindicatos verticales. Con justicia. Con hermandad. Sin odios.

Que el trabajador se sienta parte integrante del Estado. De la Patria.

Que la pequeña propiedad no se sienta aplastada entre el Fisco y la lucha de clases.

Un Comercio floreciente, honrado y generoso.

Que en España no vivan parásitos sociales.

Dotar a nuestros campos del material nuevo y vital que necesitan.

Una técnica moderna, fecunda y nacional. Para dominar mercados y puertos.

## LA CONQUISTA DEL ESTADO MILICIA Y DISCIPLINA

por ONÉSIMO REDONDO ORTEGA

Ya otra vez hemos afirmado que no está la solución en crear un partido más, por mucho que se cuide la selección de programa y el enunciado de los principios. La solución está en acabar con los partidos. Pero esta ambición, castiza y acreditadísima entre los españoles, no se satisface así como se quiera.

Y es que el secreto está en crear algo que—llámese o no partido a su vez—sea muy superior a todos ellos. Pero, ¿entiéndase bien!, superior no en el nombre, sino en los hechos; no sólo por las aspiraciones, sino por las obras. De esto queremos hablar brevemente, anudando así el hilo del anterior artículo en que apuntábamos ya la afición de lo campesino, de lo que para nosotros es la conquista del Estado, señalando estos dos instrumentos tácticos:

- 1.º Reconciliar al pueblo del trabajo con la Nación.
- 2.º Crear un ejército de juventud que alcanzará y conservará el mando del Estado.

Las milicias nacionales alistarán a la juventud en un organismo moral y disciplinario de fuertes deberes fuertemente practicados. Precisamente lo contrario que hacen todos los partidos, atentos a explotar, cuesta abajo,

el repique de los derechos, las libertades, las prerrogativas de lo que llamamos "el pueblo".

Con la enseña de LA PATRIA GRANDE, con el santo amor a la unidad nacional, la inmolation voluntaria de la propia libertad en holocausto de la España libre, y el juramento de fe en los destinos imperiales de la raza, se creará en los jóvenes un espíritu nuevo: espíritu de grandezas, temple de conquista, sed de glorias.

Con el ejercicio de LA ACTIVIDAD FISICA, la educación deportiva y la afición valerosa a las inclemencias del tiempo y a la fatiga de las marchas, se vigorizarán prácticamente los grupos jóvenes alistados. Se impondrá a los milicianos el conocimiento de lo que sabe y huele a la tierra madre, donde sudan y mueren los que de verdad producen para todos. Este éxodo habitual de los jóvenes, principalmente los de la población urbana, hacia la tierra, es condición principal de salud inspiradora, es indicio de la orientación inevitable de la política del porvenir: una política campesina, "terricola". Y es un contraveneno de alta urgencia para el estado decadente de la raza, huida de la tierra, de las actuales generaciones sumidas—¡incluso las rurales!—en un vértigo in-

consciente de urbanismo y molice.

Por último, EL EJERCICIO VOLUNTARIO PERO SERIO Y VIGOROSO DE LA DISCIPLINA, de la obediencia a los jefes, eliminará en los jóvenes el tóxico individualista y libertario. ¡Ciegos son los que no ven que la médula de la debilidad española en sus siglos de decadencia, y más en la última centena, se llama así: individualismo egocéntrico, repugnancia por las empresas colectivas, escepticismo contra todo lo que suponga disciplina!...

Para muchos, la disociación catastrófica de los españoles es incorregible. No hay lugar común ni tópico tan manido como éste: "El español es de un individualismo feroz; aquí no es posible ni la unión ni la disciplina". Tópico que, no por estar ciertamente muy justificado, deja de ser esencial. (LIBERTAD, 6-3-933).

CONCESIONARIO PROVINCIAL

**AUTOMÓVILES Y CAMIONES**

GARAGE.—Naves y Cabinas de gran capacidad. Servicios de aire, lavado y engrase, sistema moderno.

TALLERES de reparación modernos y especializados para FORD, Dacia, etc. — Teléfono 17-56.

Accesorios — Lubrificantes — Neumáticos — Recambios — Teléfono 24-00

SANTIAGO, 76

**Casa San Pedro** Nombre comercial registrado VALLADOLID

ARSENATO DE SOSA - ARSENATO DE PLOMO - AZUFRES Y JABON NICOTINADO

Dispone de existencias DROGUERÍA EUROPEA

**A. Mendicote y Navas**

**Wiki Wiki**

Los Tintes de calidad

De venta en Droguerías

**Hermanos Martín**

Carpinteros

Proyectos Presupuestos

Empecinado, 3 VALLADOLID

PINTURA GENERAL

**PAHINO PINTOR**

Zapico, 9 - VALLADOLID

**LA BOLA DE NIEVE**

La Casa mejor surtida y que más barato vende en Castilla

TELÉFONO 1467

RESTAURANT ECONOMICO

**EUSTAQUIO DOMÍNGUEZ**

Santiago, 61 y Miguel Iscar, 1

Teléfono 1123

EL CAMARADA

**José Nieto Calvo**

Militante de F. E. T. y de las J. O. N.-S., soldado y enlace motorista del Regimiento de Villarrobledo

prestó el último servicio el día 2 de Mayo de 1938 habiendo recibido los Santos Sacramentos

D. E. P.

Su padre don Ildefonso Nieto Pastor; hermanos Ramón Antonio, Luis, Alfonso, Pilar, Carmen, Petrita y Dorá; hermana política Sagrario Pinedo (todos de F. E. T. y de las J. O. N.-S.); sobrinos, tíos, primos y demás familia:

Ruegan una oración por el eterno descanso de su alma.

Funerales: Los días 10 y 11 del actual en Belmonte de Campos (Palencia).

**Lea**

SITIO Y DEFENSA DE OVIEDO

por Oscar Pérez Lolis

2.ª EDICIÓN

**LIBRO QUE HACE HISTORIA**

El libro de todos los españoles

Diputación de AFRODISIO AGUADO

VALLADOLID

## ORIENTACIONES NACIONAL-SINDICALISTAS

III

# Del Sindicalismo a la Revolución Nacional

por JESÚS E. ORTEGA

Conferencia pronunciada en el 1.º Curso para Delegados Provinciales de "Auxilio Social" (Septiembre 1937)

sabéis todos—Nacional-Socialista, aunque igual podría llamarse Socialismo Nacional, pues es tan fuerte la socialización de Alemania, que hoy no existe pueblo en el mundo que le iguale; es posible que se le acerquen los Estados Unidos. ¿Creáis que iba a decir Rusia? No, Rusia no está socializada, es una forma repugnante y nada nueva de capitalismo estatal, aunque yo soy el primero en declarar que si el régimen bolchevique se mantiene es por una moderada dosis de patriotismo que el Tirano proporciona, con prudencia para no pasarse.

Llegamos a esto: que la Patria no es inconciliable con la Revolución, como se creía durante los siglos anteriores. No sólo no es inconciliable, sino que la Revolución se hace posible y FECUNDA; FECUNDA, os repito, solamente cuando se lleva a término bajo el grito de la Patria libre. Y además, vuelta la oración por pasiva—ello no es un deporte dialéctico—se puede afirmar con rotundidad que, a su vez, la Patria se hace más fuerte y se engrandece cuando incorpora a su seno a las masas proletarias por medio de la Re-

volución. Ved el ejemplo en la Revolución francesa—incomprendida y excecada por las corrientes reaccionarias—; fué fecunda porque se hizo al grito de: ¡Viva la Nación! La batalla de Valmy, en la que los prusianos fueron derrotados por los revolucionarios franceses, señala el momento de aparición de la nación francesa, que por asentarse su Estado sobre base más amplia—la burguesía—pudo vencer a los viejos regímenes que sólo se apoyaban en pequeñas minorías aristocráticas. Muchas revoluciones ha habido en la historia, pero la francesa es considerada como fin de una edad y comienzo de otra precisamente por haberse hecho bajo la enseña de la Patria.

Pues la novedad que nos aporta el fascismo es también que por medio de su revolución incorpora a la nación y al Estado las masas proletarias, hasta entonces extrañas a los intereses nacionales. Así el Estado tiene mayor base y por la disciplina se hace más eficaz (el ejemplo lo suministra el caso de las sanciones contra Italia). Hago la salvedad de que no creo que el Duce haya hecho en realidad una incorporación muy profunda, desde el momento que mantiene una

organización económica, el Corporativismo, cimentada sobre el concepto de la lucha de clases, aunque esté dulcificada y limada las asperezas. Pero ello no importa para que el Fascismo, por ser una revolución hecha al grito de la Patria, marque también un jalón importante en la historia.

Alemania ha resuelto el problema de la incorporación proletaria con la solución socialista, nacionalizada. Es decir, que cuando las marxistas pedían la nacionalización de los instrumentos de trabajo y transporte, por ejemplo, los nazis han contestado aceptando el principio, pero comenzando por nacionalizar los Sindicatos. Hago la advertencia, sin embargo, de que al hacerlo han abandonado el terreno materialista.

Para nosotros, este problema de la incorporación proletaria es distinto porque tenemos menos proletarios que otros países—el que diga otra cosa no ha estudiado el problema de la cantidad—y además porque nuestro Movimiento no ha llegado al Poder por una revolución, marcha o plebiscito, sino por y después de una guerra civil, que el proletario—especialmente el campesino—ha hecho también en las trincheras. Por tanto, la incorporación de las masas será distinta y acaso más real, en España, por necesidad histórica y (aquí sí que es justo el argumento) por tradición.

Después de lo dicho, llegamos a las dos conclusiones: La revolución es más justa, eficaz y duradera cuando se realiza bajo el signo de la Patria, y la Patria es más grande, libre y unida cuando incorpora mayor número de masas y clases por medio de la Revolución. En resumen, cuando la Revolución se hace nacional.

Como veis, ahora se comprende mejor que es esa frase mágica de la REVOLUCION NACIONAL que muchos usan y pocos comprenden.

Antes del fascismo, el sindicalismo era una teoría puramente revolucionaria, de acción directa. El sindicato era el instrumento, bien de la lucha de clases, bien del anarquismo, o en su caso de reivindicaciones sociales en general; pero siempre los sindicalistas se movían en el terreno del materialismo—histórico o no—. Mussolini, discípulo de Sorel, es el primero que plantea en el terreno de la actuación pública sindicalista el aprovechamiento de fuerzas espirituales hasta entonces desdenadas por los dogmatizadores unilaterales. Su descubrimiento consiste en la posibilidad de nacionalizar el sindicalismo, de conciliar el sindicato con la patria, con todos los valores espirituales. (Pudo descubrirlo porque el terreno estaba abonado y preparado por Garibaldi, primer patriota y revolucionario de nuestra época).

Con la nacionalización del sindicalismo, éste gana en eficacia revolucionaria, con lo que el fascismo supera energicamente a los marxistas que, doctrinarios y consecuentes, desaprovechan estas fuerzas—de enorme potencia—; desde entonces—no lo olvidéis—el marxismo de todas las formas (capitalista, conservador, socialista o marxista) tiene que situarse en posición defensiva ante la Revolución fascista y tomar de ella bastantes de sus formas externas (desfiles, saludo, propaganda, etc.), hasta entonces desdenadas. La revolución gana en extensión y eficacia porque su conjugación con medios no burgueses, cuya fuerza y aptitud para las labores revolucionarias no vio Marx—ni sus secuaces—cuando proyectó la revolución por medio del instrumento proletario.

La conciliación de la Patria con la Revolución es también el acierto de Hitler, que además se ayuda y especula con el sentimiento de orgullo del pueblo alemán, incapaz de resignarse a ser vencido. Su partido, hoy triunfante se llama—bien lo

# CRONICAS Y APUNTES

P DELGADO OLIVARES

## Aspectos de la guerra: el parte oficial

Todas las noches a las once, en la España nacional y me figuro que también en la roja, hay una cosa importante que hacer: oír nuestro parte de guerra.

La vida de la retaguardia queda a esa hora suspendida unos minutos mientras el locutor lee el resumen de la jornada. Toda España queda entonces fundida en un solo pensamiento prendido desde todos los confines en el lugar culminante de la nación, que es el frente. Ha tenido nuestro parte de guerra desde el comienzo, una virtud que quizá sea rarísima en todas las guerras y es su veracidad y su discreción, es que en la redacción del parte se sigue la norma acostumbrada en nuestra zona liberada, que consiste en despreciar las palabras por inútiles cuando no son estrictamente expresión de los hechos. Es este un modo de entender las cosas opuesto de forma radical a la idea de los rojos para quienes las palabras tienen un valor totémico y final por ellas mismas. El mitin tiene envenenados a los rojos; los mítines marxistas eran la gran cosa para escamotear el presente, o sea la realidad, su fuerza eran las promesas, el ofrecer un futuro paradisíaco. Situar en el futuro—terrenal se entiende—el paraíso, que es la concepción materialista. Naturalmente, los marxistas

además hacían promesas sabiendo de antemano que no habían de cumplir. Y al lado de esta oratoria vacía y engañosa está la de la España liberada precisa y sincera, con aspiración rigurosa de crear el presente, y dejar que la mejor elocuencia quede reservada a los hechos. Aun siendo las palabras verdaderas son bien poca cosa comparadas con cierta clase de hechos. Por ejemplo, con los hechos victoriosos de nuestros ejércitos.

Todas las noches oímos el parte, sabemos de los avances, de las resistencias vencidas, del comportamiento heroico de nuestros soldados y otras veces de la inclemencia del tiempo, de las fatigas físicas de los combatientes pero ¿cómo dar idea de estas realidades con meras palabras? ¿cuánta distancia va de decir, y confrontarlo en el mapa que se han ganado 10 kilómetros y ganados de verdad? ¿cuánta distancia de oír que las operaciones se han hecho con barro hasta las rodillas y hacerlas? Por eso en la retaguardia ya que no sea posible otra cosa es preciso forzar la imaginación y situarse en lugares de los combatientes, pensar seriamente en el frente y saber comprender y estimar en lo que vale la labor inmensa de los soldados.

## Continúa la carta al camarada

... Y como te decía y fácilmente se comprende no es lo mismo belleza que elegancia.

Todas las cosas pueden ser bellas; lo mismo que sean animadas o no: una flor, un animal, una puesta de sol o una mujer, pero elegante sólo se puede decir, propiamente, del hombre o de la mujer. Ello es debido a que cada especie de la naturaleza y aun cada clase de las cosas artificiales, responden a un canon previo, a un modelo que aunque nunca esté conseguido, va en cada individualidad, como almidón y latear; y mientras más limpio de imperfecciones mayor belleza. Es este un fenómeno observado desde Platón; el filósofo griego llamaba a estas normas específicas, ideas y como se sabe daba a la observación aquel sentido metafísico y hasta fantasmagórico con que invariablemen-

te envolvían los griegos a las observaciones de la naturaleza, aquel sentido que acarrea la filosofía superficial del comienzo, pero fuera sus consecuencias ulteriores, el hecho es cierto. Cuando miramos a una mujer vamos ya, algo así como con una intención o aspiración de ver una forma predeterminada que las imperfecciones escamotean o al menos varían hasta cierto punto.

Una mujer que es bella es que "realiza" esa forma presupuesta que cada uno tenemos de lo que debe ser una mujer. O sea que —forzando un poco la expresión— puede decirse que el concepto de belleza no es abstracto sino específico; para que se entienda haré un sencillo ejemplo, lo blanco es un concepto abstracto, y así sucede que todas las cosas que son blancas lo son de la misma manera; es "exactamente" igual

la blancura de esta pared que la de aquel pájaro, y por el contrario dos cosas pueden ser bellas para lo cual necesitan diferenciarse, precisamente. En efecto, si imaginamos encontrarnos enfrente de un caballo andaluz y de un toro de casta (y pongo estos ejemplos porque se trata de dos especies de animales cuyo espécimen magnífico está logrado en España. Por lo demás aprovecho el paréntesis para pedir dispensa de haber comenzado a hablar de la mujer y estar ahora hablando de animales; todo es, según se comprende por aclarar lo que quiero decir), si imaginamos encontrarnos enfrente de un caballo andaluz y de un toro de casta, repito, advertiremos que de los dos podemos decir: ¡bello ejemplar! Pero bello el primero por lo que tiene de caballo, por lo puramente que él representa la forma equina; jamás diríamos de un caballo que era bello si se parecía a un toro. Para que uno y otro sean bellos han de ser distintos; sus cabezas, sus extremidades, etc., etc., han de tener diferente proporción.

Pues lo mismo, como decía antes, la mujer para ser bella ha de ser plenamente mujer. No así para ser elegante. El lunes pasado, mi querido camarada, ya te decía las direcciones que implican estos dos conceptos; ahora mismo te lo demostraría, si no fuese porque como a Scherezada, me llega la luz del día, o lo que es igual, llega este apunte a sus dimensiones debidas; no obstante, el lunes que viene continuare; ten paciencia. Te digo que tengas paciencia porque sé que me lees, sé que tú lees lo bueno y lo malo. Eres capaz de repetir la frase de Hurtado de Mendoza, soldado y gran aficionado a leer, como tú. Eres capaz de, en el descanso de la lucha, volver como él hacia un compañero con un libro en la mano y repetir la frase: "estudiamos, señor Juan Páez".

## Cosas americanas

Y en particular, sobre esa niña precoz que se llama Shirley Temple. Uno no deja de admirar las cualidades extraordinarias y hasta desconcertantes de ciertas criaturas que con seis o siete años son capaces de tocar el piano o recitar una poesía o trabajar en el cine con la misma habilidad y perfección que las personas mayores. Uno no deja de admirar la ingenuidad, máxima cuando es esta una cualidad tan poco frecuente (no vamos a llamar ingenuidad a la fingida de las actrices de teatro o de fuera del teatro—en donde también hay

admirables actrices—). Uno admira la ingenuidad, pero hay que pensar que al fondo de estos niños artistas hay casi siempre una cosa desagradable; un fondo desagradable y turbio de egoísmo y de explotación que de la ingenuidad—y debido a ella en doble sentido—hacen los "magers", llamémosles así.

Fue no hay cosa más honrosa, noble que ganar la vida con fruto del trabajo propio, sea artístico, manual, intelectual como quiera que sea, pero la simpático es sentir moverse en torno de un pequeño que posea una rara cualidad cotizada, oscuro enrejado de apetitos, ambiciones y de desprecios. Este mismo efecto, le ha caído siempre a uno—que por lo más no creo que sea escisivamente sentimental—, el trabajo de los animales amaestrados para el circo, ¿no es desagradable, la tortura de un pobre animal y que después un buen ser de frac y con un látigo en mano salga muy ufano a recibir los aplausos? Yo confieso que me da mucha más lástima a animales del circo que día a día son martirizados y que hasta algunos se produce una expresión angustiosa casi humana, de los toros de lidia. En la fiebre de toros hay, indiscutiblemente, cierta grandeza y una gran dosis de verdad y naturalidad, que es respetable siempre...

Pero bien, si la explotación de los niños peceos no es un espectáculo siempre grato, imagínese lo desagradable y repugnante que será si que se utilice uno de estos niños para fines de propaganda criminal. Y esto ha sucedido hace poco con la pequeña Shirley Temple. Shirley Temple ha sostenido hace poco este venenoso diálogo ensayado y, seguramente cobrado, claro es, por un señor que sin duda es buen administrador y lo demás, allá cuidados.

—No que a día que me peticulas se hagan en la España nacional.

—Los niños, no se meten en política.

—Tampoco se meten los niños españoles y todos han sido asesinados. Exclama igual que un lorito, la criatura sabia.

Los marxistas son así, ya no puede ser sorpresa para nadie, pero como se ve hay gentes que por sucio negocio—en Norteamérica lo primero es el negocio—, o por lo que sea, les hacen el juego a los marxistas, sin que les importe la mentira o la injuria y esto es quizá más ofensivo, repugnante y, también, muy digno de tenerse en cuenta.

# El «Dos de Mayo» y la Organización Juvenil

Hubo en los tiempos anteriores al 18 de julio, un modo particular de ver las cosas en que la valoración de todo; se hacía empleando preferentemente medidas cuya unidad llevase el signo menos.

De tal forma que, a un hecho, por alta que fuera su representación, se le daba o no, importancia, atendiendo sólo a sus planos negativos.

Y si alguno de ellos, era una acusación recta, el miedo acentuaba la indiferencia hasta convertirla en repulsa.

Concretamente, la Fiesta del Dos de Mayo, día españolísimo, cayó siempre dentro de esta apreciación; y nunca fué, entera y calurosamente celebrada en España. Ni durante el dominio marxista, ni antes de él.

Es claro, al final se decretó la supresión absoluta.

«Despierta suspicacias... puede molestar a Francia; es hiriente y hay que borrarlo, hacer que se olvide, razonaban algunos».

No importaba que al hacerlo se anulase el valor del hecho, su significado de exaltación patriótica. Quienes lo decretaron no creían en la Patria; más aún, la odiaban; pero sabían también, que su decisión no despertaría protestas. Les había dejado el ca-

mino liso, toda la política democrático-liberal padecida antes, con sus modos de tolerancia estúpida y sus procedimientos de suavidad acobardada.

En ese "no provocar" medroso, que el marxismo acogió para sus fines, está la raíz de la abolición del Dos de Mayo como fecha histórica.

Pero la réplica limpia fué dada ya, al ser instituida inmediatamente por el nuevo Estado Español.

¿Olvido de la diplomacia? Ni mucho menos. Los hechos claros que son un acierto por sí mismos, ganan, precisamente por no tener nada de diplomáticos, las mejores batallas en las Embajadas.

Y un sentido así, hondo, profundamente español, ha sabido dar a este día la Organización

Juvenil de la Falange. Y al señalar, cumpliendo la disposición del Gobierno Nacional, el homenaje a los héroes que el Dos de Mayo se alzaron a rescatar la Patria, ha querido también dejarlos unidos en el recuerdo, a estos caídos en la guerra de reconquista que comenzó el 18 de Julio.

Los pequeños camisas azules, han levantado en todas las ciudades y pueblos de España un monumento muy sencillo: una línea recta mirando al Cielo, y ante él, su homenaje de oraciones, de coronas, de ¡Presentes! Su guardia firme de día y de noche; y muy dentro, el recuerdo de los Héroes de entonces, y el de los Héroes de ahora.

Así han entendido esta fecha nuestros camaradas de la Organización Juvenil de la Falange.

F. V.

Nos escriben varios camaradas que pertenecen a la 1.ª Bandera de Castilla solicitando que publiquemos la petición de una máquina de fotografías.

El envío ha de hacerse por mediación de la Asesoría Provincial de Milicias instalada en el Cuartel de Onésimo Redondo.

# Por LIBERTAD, diario Suscribid Obligaciones de «Ediciones LIBERTAD»

Con fecha 18 de Abril de 1938 y por escritura pública, otorgada ante el Notario de esta plaza, D. Serapio González Mato, EDICIONES LIBERTAD, lanza al público una emisión de obligaciones, a las siguientes condiciones:

Importe de la emisión. 315.000 pesetas  
Títulos que se emiten. 3.186 "

## DISTRIBUCIÓN

2.000 títulos de la serie A. de 50 pesetas cada uno,	100.000 pesetas
1.000 " " B. de 100 " " "	100.000 "
142 " " C. de 500 " " "	71.000 "
44 " " D. de 1.000 " " "	44.000 "
	315.000 "

Intereses: 2 por % anual libre de impuesto.

## NATURALEZA DE LOS TITULOS

Los Títulos de las series C y D, no serán entregados a los suscriptores hasta tanto que esté desembolsado su total importe. En tanto este requisito no se cumpla, le serán entregados resguardos acreditativos de las entregas que vayan efectuando.

## FORMA DE SUSCRIPCION

El importe de los Títulos de las Series A y B, será satisfecho en el momento de la suscripción.

Los Títulos de la Serie C, se pagarán al contado o en dos plazos.

- 1.º De 250 pesetas en el acto de la suscripción.
- 2.º De 250 pesetas en el primer día del trimestre siguiente a la fecha de aquélla.

Los Títulos de la Serie D, se pagarán al contado o en tres plazos.

- 1.º De 350 pesetas en el acto de la suscripción.
- 2.º De 325 pesetas en el primer día del trimestre siguiente a aquella fecha.
- 3.º De 325 pesetas en el primer día del trimestre siguiente a ésta.

## AMORTIZACION

En diez años por sorteo anual y por fracciones proporcionales dentro de cada clase de títulos.

Cuando visite Valladolid... HOSPEDESE en el

## Hotel Fernando-Isabel

de primer orden - Calefacción - Baños, Agua corriente y teléfono en todas las habitaciones, muchas de ellas con sala de baño privado

RESTAURANT A LA CARTA

TELEFONO 2229

## Pida V.

en Ultramarinos y Droguerías

## Jabón RULA

ES EL MEJOR

Fabricante: JUAN MATEOS - Teléfono 1717 - Valladolid

## EMILIO MOLINA - Valladolid

ALMACÉN DE COLONIALES Y VINOS

Plaza Mayor, 46

Teléfono 2839

## AMSA =

AUTOGENA MARTINEZ, S. A. VALLADOLID, T. - 1433  
OXIGENO DE CASTILLA, S. A. CARRETERA DE MADRID  
Oxígeno - Acetileno - Aparatos para la Soldadura  
Autógena y Eléctrica

## GRAN BAZAR ESPAÑA

El surtido más grande en objetos de todas clases para regalos, a precios baratísimos, lo encontrará siempre en los establecimientos de

## AMBROSIO PÉREZ

## PERFUMERIA

de todas las marcas

## La Belleza

PRODUCTOS DE BELLEZA

FERRARI, 8 y 10

TELÉFONO 1404

## SECCION FEMENINA

Todas las camaradas Delegadas Locales de Prensa y Propaganda que no hayan enviado el importe de la suscripción a la revista «Y», deberán hacerlo antes del 20 de mayo, fecha en que por orden superior se modificará el precio de la misma. Todo recibo firmado debe venir acompañado de su importe.

La Regidora Provincial de Prensa y Propaganda y Cultura

## Muebles LA FUENTE

Los mejores - Los más económicos

Duque de la Victoria, 12 Teléf. 1204



GAFAS bien adaptadas  
Cristales Zeiss, Bifocales  
Cámaras Foto-Cine - Alquiler y venta de películas.  
Casa especial y exclusiva de óptica  
Optica IRIS  
Ferrari, 11 Teléfono 1619

## Sección de anuncios económicos

Hasta 8 líneas... 1,50 pesetas  
Cada línea más... 0,25 "

## Cesáreo Peluquero de Señoras

Acera San Francisco, núm. 9, pral. Teléfono 1920

ONDULACION PERMANENTE MODERNA SIN ELECTRICIDAD Precios corrientes.

SUCESORAS DE LAURENTINO DE LA JUSTICIA RECIO, Corresponsal de periódicos y revistas. Expedientaría de tabacos y efectos timbrados. Tarjetas postales fantasía y vistas de la capital. (Ediciones de esta Casa).—Plaza Mayor, 11.—Valladolid.

## MUDANZAS

El único que las hace más baratas y con más garantías, por ser antiguo en esta plaza, es Avicto Arribas, Duque de la Victoria, 26; teléfono 1918;

Muebles económicos

GRAN HUEVERIA de Tomás del Campo. Corriño, 11 y Angustias, 44. Teléfono 1319. Los mejores huevos de Castilla se reciben diariamente en nuestras casas.

## 1-5-5-6

es el teléfono de "PAMUE". Cafés de Guinea Española (Bata). Almacenes y tostadero: San Quirce. 1 - Valladolid

## VENTA

Se hace de piano, pianola, mesas de billar, horno y batidora eléctricos, cafetera exprés y otros enseres de café. Todo en buen uso y muy económico. Informes en el Café Royalty.

Leed LIBERTAD

## ¡Españoles!

Llegó el momento de emprender la campaña en favor de la Industria Española. Pedid en todos los comercios Productos de nuestra Nación

## La Rosaleda

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Cánovas del Castillo, 55  
Teléfono 2576

## ALMACÉN de Coloniales y Vinos

HIJO DE Manuel García Muelas

Almacenes Generales de Castilla

## II

Despacho: Arco de Ladrillo, núms. 14 y 16

Teléfono número 2029

VALLADOLID

AZUCARES Y CAFES PERDIGUERO.—Doctor. Cazalla, 4.—Azúcar blanca molida fina, azúcar blanca refinada, cuadros partidos, azúcar blanca refinada, cuadros enteros. SOLAMENTE EN DOCTOR CAZALLA, 4.—ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES.

TALLER DE REPARACION de toda clase de calzado de Domingo Clemente. Zapatero del Colegio de San José. Ofrece a usted sus servicios. Precios económicos. Formalidad y puntualidad en todos los encargos. No confundirse: Platerías, número 37.

Anúnciese en esta sección



# WISTA AL MUNDO

## HITLER EN ROMA Reserva

por L. MOURE-MARIÑO obre Londres

(Especial para LIBERTAD)

La Prensa del mundo entero tiene sus ojos en Roma en estos días. Hitler y Mussolini, los dos grandes estadistas de nuestro tiempo, acaban de reunirse en la Ciudad Eterna. En su forma externa, el hecho tiene tintes de grandiosidad: millones de hombres movilizadas, ejemplos magníficos de disciplina colectiva, emoción honda en todo un pueblo y, sobre todo, una muestra gigantesca de potencia militar que tiene a Europa suspensa y admirada.

En su fondo, en su contenido, la entrevista Hitler-Mussolini alberga una innegable trascendencia política: Es la confirmación cabal y definitiva de que el eje Roma-Berlín ha adquirido una solidez que la diferencia considerablemente de las alianzas diplomáticas episódicas y transitorias.

La política internacional, motor de la historia de los pueblos, está sujeta a unas determinadas leyes que no es posible evadir. Por obra y gracia de esas leyes—impuestas por una lógica que nunca falta—se alían y convergen en un punto pueblos con intereses afines y con necesidades semejantes. Esta convergencia podrá retardarse por cualquier motivo. Pero hay un momento en el que llega de una manera fatal e inevitable. Tal ha sido el caso de la aproximación italo-germánica: Hace solamente tres años se tenía en Europa la impresión de que entre Italia y Alemania no podría llegarse nunca a un acuerdo definitivo, porque la muralla de Austria se alzaba en el camino lo mismo que una barrera inabordable. Sin embargo, una coincidencia diplomática era inevitable: Alemania había sido la vejada del Tratado de Versalles, Italia la beneficiaria a la hora de la justicia; a Italia le faltaba tierra y materias primas para situar en el mundo su exceso de población y subvenir a sus necesidades, y a Alemania le sucedía otro tanto; finalmente, y en el orden de las ideas políticas, la proximidad del nacional-socialismo alemán y del fascismo italiano, es un hecho evidente y que tiene su manifestación más clara en la lucha contra el bolchevismo. Estas consideraciones arrastraban a la conclusión de que la alianza de los dos pueblos tenía que producirse aún a pesar de la herida de Austria. Y así fue, en efecto. Bastó que surgiese la cuestión de Abisinia y la confabulación de los países societarios intentando imponer a Italia el régimen oprobioso de las sanciones, para que el fascismo y el nacional-socialismo se diesen el abrazo. Desde entonces, mientras Italia se convertía en Imperio, Alemania pulverizaba decididamente las ignominias de Versalles: La Rhenania quedó militarizada, a las deudas de guerra se las borró de un plumazo y el Ejército alemán inició su rearme

sin trabas y a la luz del día. Es decir, a la sombra del eje Roma-Berlín, se inició una etapa totalmente nueva en la política europea: La etapa que sucede a la muerte de Versalles.

Ya en el seno de la amistad, el fascismo italiano comprendió la tragedia de Austria y, al fin, sin discordias, sin desavenencias ni recelos, el tumor austríaco acaba de ser extirpado por obra del Anschluss.

¿Cómo ha sido posible llegar a estos extremos? ¿Cómo se explica esta amistad sólida y bien curtidada? Pues se explica por una sola razón: Porque enfrente del peligro del bolchevismo y de las democracias, inermes y podridas en sus contenidos ideológicos, era necesario, era inevitable que Alemania e Italia fundiesen sus anhelos y sus aspiraciones.

Ahora, devolviendo la visita de Mussolini, el Führer Canciller del Reich acaba de llegar a Roma. Su viaje ha sido grandioso, envuelto siempre en aureolas de apoteosis. Los tiempos modernos no conocen nada semejante. Pero es que, además, la visita de Hitler a Italia tendrá una trascendencia política que sería inútil ignorar.

Hace solamente unos días, Daladier y Bonnet se entrevistaban en Londres con lord Halifax. La Prensa francesa trataba de demostrar, con golpes de platillo y sonas de charanga, que la amistad de Francia e Inglaterra era más sólida que nunca. Pero en la City no se confía demasiado en la Francia frentepopulista. La verdad es que Francia está aislada, herida en su economía y con una pavorosa cuestión social que es una amenaza permanente. De otra parte, en el orden político, Francia parece ciega: Ahí está si no su estéril ayuda a los rojos, con la que parece que no tiene otros afanes que convertirnos en sus enemigos. Toda esta descomposición que envuelve como una mortaja a la política francesa, sólo indica una cosa: El robustecimiento del eje Roma-Berlín. No hay en Europa ninguna fuerza sólida capaz de oponerse a este formidable bloque de ciento veinte millones de hombres disciplinados, adiestrados para la guerra y con una sola conciencia política. Y este bloque lleva camino de crecer... ¡Al menos Francia parece que se esfuerza en fomentar su crecimiento!...

Concluamos, pues, afirmando que si el viaje de Hitler a Roma ha sido grandioso y sin precedentes en su preparación externa, sus consecuencias y su fondo político no han de desmerecer en nada al traje de pompa y de derroche con que el fascismo lo ha vestido...

Con ocasión del viaje del Führer y Canciller a Italia se presta Berlín especial interés a los resultados de las conversaciones italo-francesas en Londres. Naturalmente en los comentarios de la prensa alemana se nota una reserva porque, por el momento, apenas si se puede emitir un juicio definitivo sobre los beneficios o los perjuicios que han podido aportar a la causa de la paz europea. Desde luego lo más importante es saber si los resultados de Londres han de dar en último extremo a los checos val para una intransigencia peligrosa o si les llamará a razón para mostrar la necesaria transigencia en el problema de sus nacionalidades. Praga va a ser por consiguiente el barómetro en el que no ha de tardar en verse el clima político que puede esperarse para Europa.

Erretanto considerase como un progreso el que se haya reconocido en Londres que la cuestión de los sudetes alemanes no es ni mucho menos una cuestión puramente interna del Estado checo-avaco sino que se trata de un problema europeo de primera categoría. Al parecer no ha sido fácil conseguir en Londres el acuerdo anglo-francés en este punto. Sin embargo, los círculos diplomáticos alemanes se reservan un juicio definitivo porque ha de ser el ulterior desarrollo de los acontecimientos lo que revele el carácter de la aproximación anglo-francesa en general. En los últimos días ha hecho Praga no pocos esfuerzos para mover a las potencias occidentales a ocuparse con el problema de las nacionalidades desde un punto de vista puramente checo. Con esto dichas potencias han asumido una gran responsabilidad europea.

La política alemana está bien precisada por las declaraciones de Hitler y de Goering sobre el problema de la germanidad en las fronteras que ahora se

## PANARABISMO

por ALFONSO ALBENIZ

Los acontecimientos de máximo interés en la política internacional europea, han sido causa de que haya perdido algo de vista, la lucha sorda pero sangrienta y contante que se ha entablado en Palestina.

En un artículo anterior indiqué los orígenes del asunto y, superficialmente, la solución que se le piensa dar. Inglaterra se encuentra en Palestina ante un problema de importancia considerable que llegará a su punto álgido en cuanto regrese a Londres la nueva Comisión de encuesta que ha de salir uno de estos días para Jerusalén. Como Potencia mandataria, la Gran Bretaña se vio obligada a someter a la Sociedad de Naciones la solución que pensaba adoptar basada en el Informe de la Comisión Real presidida por Lord Peel.

Durante la sesión ginebrina de septiembre de 1937, el entonces ministro de Relaciones Exteriores inglés, Mr. Eden, presentó el proyecto de solución a la Comisión de Mandatos. Días después solicitó del Consejo de la Institución internacional, autorización para modificar el régimen mandatario y entablar gestiones para fundar en Palestina a dos "Estados nacionales", el uno árabe y el otro judío. Agregó que en el espíritu del Gabinete de Londres, las bases territoriales de ese reparto no estaban todavía definitivamente establecidas, pero que el antagonismo entre judíos y árabes paralizaba el ejercicio del Mandato. Del reparto había que exceptuar a los Lugares Santos de Jerusalén, Belén y Nazareth, que quedarían bajo la vigilancia de la Sociedad de Naciones. Esta declaración demostró que el Gobierno británico renunciaba a aplicar íntegramente el plan de la Comisión Peel que había sido sometido a la Comisión de Mandatos. Especificó además Mister Eden, que una nueva Comisión internacional, que ahora se envía—para estudiar si es posible en colaboración con los judíos y con los árabes un nuevo proyecto de reparto.

Ante la sexta Comisión de la Asamblea ginebrina el proyecto fué aprobado por los Delegados de Francia y de Checoslovaquia, respectivamente; pero al mismo tiempo se opusieron los de Egipto y del Irak. El representante egipcio llegó a afirmar que el plan era irreconciliable con el derecho natural y sagrado de los árabes que no pueden admitir el que se abandone a los judíos una parte de su territorio. Por lo demás, agregó, el reparto no resolvería el problema de la paz en Palestina, porque su resultado sería el de crear a dos pequeños Estados enemigos sin consistencia ni viabilidad. Por su parte el Delegado del Irak sostuvo también la tesis del derecho natural de los árabes y protestó contra la persistencia de la inmigración judía en Palestina.

La Comisión, siguiendo la inveterada costumbre ginebrina, no adoptó resolución alguna, y consintió que Inglaterra procediese a un estudio del Estatuto de Palestina, muy particularmente en lo que se refiere a la solución que consiste en un "reparto" del territorio...

Este es el estado legal, hoy en día. Desde entonces la protesta de los árabes en Palestina, ha revestido forma grave: a diario

ocurren atentados terroristas, asesinatos, combates, procesos, ejecuciones. Las autoridades adoptan medidas rigurosas. El Gran Mufti de Jerusalén, busca refugio en Siria, y lanza un manifiesto recomendando a los musulmanes que sigan la lucha hasta verse libres de la presencia de las fuerzas inglesas y de la opresión israelita... Además, los reyes y príncipes árabes, el Rey del Irak, el Rey de Hedjaz y del Nedjed, el Emir de Transjordania, el Imán de Yemen, y hasta el Gobierno de Siria, todos se han declarado opositos al proyecto.

¿Qué hará la Gran Bretaña ante este movimiento general

panárabe? No puede correr el riesgo de enemistarse con los árabes, y todavía menos con el mundo musulmán, puesto que gran parte de su Imperio tiene una base islámica. Pronto ya no podrá vacilar. En Palestina existe una verdadera guerra que todo el gasto que esto representa. Por otra parte, no puede abandonar a Palestina a su destino sin haber dejado resuelto el problema.

Aunque resulte increíble, todo cuanto toca la Sociedad de Naciones, lleva consigo la complicación, la confusión, el desorden y, como dicen nuestros amigos italianos, la "ietatura"...

### PULSO DEL MUNDO

## WASHINGTON frente a Europa

por MARIANO PRADO

Norte-América, ha sido siempre el mayor enemigo de los intereses comerciales europeos y, como segunda consecuencia, de la política de conciliación y armonía que varias veces se ha intentado seguir en Europa.

El Estado yaqui, ya que sobre el concepto de Nación habría mucho que discutir, se caracteriza para la más absoluta carencia de raíces espirituales de cualquier género. Es un producto más de la autoindustria norteamericana. Y así, sin Historia ni otra tradición que el mercantilismo o la fiebre del oro, ni otra meta que un progreso industrial o financiero, se sostiene montado sobre el artificio de las cifras y el tinglado de una producción más autárquica que la de cualquier Estado Totalitario. El Comercio, he aquí la clave de toda su política denominada democrática, la política del dólar que, como los tentáculos de monstruoso pulpo, impide el desarrollo de las repúblicas Sur y Centro-americanas y puede, cuando lo cree conveniente, decidir en las contiendas europeas. Aparentemente su voz parece un consejo ajeno con pretensiones de amistad, pero siempre, siempre Washington ha tenido para Europa la advertencia del gánster, y prefiere llegar, como en la Gran Guerra, cuando la riada es más turbia. Toda su democrática Historia está edificada así, a zarpazos certeros y oportunistas en los haberes coloniales ajenos y de los despojos que otros defendían como héroes cuando el Tío Sam los arrebató como un vulgar saltador.

La política norteamericana, con sus teorías librecambistas, mantiene, en realidad, una verdadera dictadura sobre los mercados europeos. ¿Y esto, por qué? Pues, sencillamente, amparada en el continuo estado de disensión política reinante en Europa, creador siempre de competencias y boicots que, a fin de cuentas, redundan en perjuicio general del Comercio europeo.

Es indudable que Europa tiene materias primas completas y suficientes para el propio establecimiento de un intercambio regulado, y el complemento de industrias forma un conjunto, hoy desarticulado que climinando hasta lo posible la tirantez política daría por resultado la eliminación gradual de este vallaaje económico a los intereses norteamericanos que tanto pesa e influye en la marcha política de Europa.

La armonía europea supone para los Estados Unidos un peligro a su influencia política y a la de su comercio; por tanto, Washington quiere comerciar al precio de un estado de ánimo internacional la intranquilidad de Europa, que si para nosotros europeos—supone la ruina económica y millones de muertos para el Estado yanqui sería un nuevo porvenir.

siempre que de ella se trate, habrá que contar, a más de con el peligro interno, con la maniobra norteamericana.

Hoy se encuentran ya trazadas las líneas generales de acuerdos que si han de ser un hecho, días prósperos y tranquilos habrán de traer. Existe ahora una razón de optimismo más alentadora y fundada que las conversaciones celebradas y es, precisamente, la ofensiva desencadenada por Washington frente a Europa, porque sus agresiones no van exclusivamente contra Italia o Alemania sino contra la propia Paz europea con el fin de evitar la estabilización en vías de lograrse.

Desde que en Londres se empezó a hablar de acercamiento con Italia, las ondas y el telégrafo nos han traído a diario la lección impertinencia yanqui de un Cordell Hull, cuyo agresivo discurso, más que un secretario de Estado, es propio de cualquier "leader" extremista. Cuando Chamberlain manifestó sus deseos de colaboración entre democracia y países totalitarios, de Washington surgió la idea, que Moscú titubeó en apadrinar, sobre la constitución de un bloque democrático en oposición a la unión de los países totalitarios. Roosevelt pensaba, y piensa, manteniendo así la pugna que facilita su actuación.

Pero esta semana ha sido, quizá, la más provocadora. Con motivo de la visita del Führer a Italia, Hull habló de nuevo y trató de lograr una intimidación con su apóstrofe enfático: "tal actitud lleva inevitablemente a la guerra". Como si él fuera el árbitro de la política europea y el llamado a clasificar actitudes. Antes de ayer eran Mr. Woodring y Mister Pittman, subsecretario de Guerra y senador-consejero sobre política exterior, respectivamente, quienes se producían en semejantes términos.

Esta excesivamente clara la ofensiva norteamericana. El Gobierno federal piensa a veces que su Federación llega hasta el Tíbet y que hay más estrellas de las que justamente hay en el firmamento. Sin más atribuciones que el puntapié de Wilson y unos cuantos centenares de aviones que Inglaterra y Francia le compran imprudentemente, se siente con derecho a ofender, como lo hace, la dignidad europea.

Washington quiere comerciar al precio de un estado de ánimo internacional la intranquilidad de Europa, que si para nosotros europeos—supone la ruina económica y millones de muertos para el Estado yanqui sería un nuevo porvenir.

### DICEN LOS ROJOS...

## GEDDES DE RIO TINTO

El cobre y el destino de España

Traducimos un artículo rojo, publicado por la judía Robinson en el *Toronto Globe and Mail*. Es divertido porque en este periódico canadiense se nos advierte a los españoles indirectamente que no debemos ser nunca demasiado cándidos.

"Cualquiera que gane en España, un Geddes no puede perder.

Sir Auckland Campbell Geddes es el hermano menor de Sir Eric, que murió. Fué estudiante de Medicina en la Universidad de Edimburgo. Fué profesor de Anatomía. Fué rector de la Universidad Mac Gill. Fué teniente de Infantería ligera de highlanders (en la Guerra de Transvaal). Fué jefe de reclutamientos y brazo derecho de Lord Derby, que los necesitaba (en el Ministerio británico de Guerra cuando la guerra nacional). Fué ministro del Servicio Nacional y luego de Reconstrucción. Fué embajador británico en Washington.

Pero ahora no es más que empleado en una compañía: esto es, presidente de la Río Tinto Mining Company.

Desde que su hermano, Sir Eric, murió, Sir Auckland Ged-

des es generalmente considerado como el mejor ejemplo viviente de lo que un régimen Carlyle en la juventud puede hacer de un escocés de buena inteligencia, buena presencia y una vitalidad ilimitada. Como Carlyle, el presidente de Río Tinto cree en los superhombres y en el derecho que tienen a gobernar. Cree también en Auckland Campbell Geddes.

Fué, de los tres brillantes y prácticos escoceses del Ministerio británico de la Guerra, el último en reconocer que para un escocés práctico su sitio para todos los fines prácticos de gobierno es la City y no Westminster, la calle de Threadneedle y no Downing Street.

Hasta 1924 no abandonó Sir Auckland Campbell Geddes, Washington y una carrera oficial de Gobierno por una simple presidencia en la Río Tinto Mine Company. Pero desde entonces no ha vuelto a mirar atrás hacia el Foreign Office. No lo necesita. No tiene más que mandar.

Porque la Compañía de Río Tinto es una sociedad grande e importante interesada en la producción de minerales españoles de cobre y hierro. Si Sir Auc-

kland manifiesta, como hizo el otro día en Londres, que no teme que la victoria de Franco en España determine la dominación del país ni por Alemania ni por Italia, llega al New York-Times la noticia por radio.

El núcleo de la comunicación por radio era que Sir Auckland, habiendo mantenido como Presidente de Río Tinto "íntimas y amistosas relaciones" con el General Franco desde el principio de la guerra civil, vive confiado.

Según se comunicó al Times, el argumento de Geddes es que España quedará postrada cuando la guerra acabe; y que entonces lo que se necesite serán no tropas italianas ni técnicos alemanes, sino caja, créditos y mercados; lo cual sólo la City de Londres puede proporcionar o asegurar a los tres, y la esperanza de beneficios futuros influirá sobre Franco mucho más que la gratitud por los beneficios recibidos.

Puede que así sea. Y si así es, casi estamos a punto de maldecir el día que la política británica en España quedó fundada más bien en la fórmula Geddes que en las viejas ideas de libertad y democracia, en las que ningún superhombre cree ya".

Joaquín Ferrero  
Sedaría - Lonería  
Altas novedades  
El Paecio de Cristal  
General Mola, 2 y Santiago, 21  
Teléfono 2527  
Valladolid

Medias y Calcetines  
Géneros de punto - Lanas para labores  
La primera Casa de Castilla  
El mejor surtido - Precio sin competencia  
Almacenes Mateo Lozano Sucr.  
TELEFONO 1037 - (frente a Correos)

CAMAS  
MIGUEL ISCAR, 21 y 23  
FERRETERIA DE LAS CAMAS  
VALLADOLID

LA ESFERA  
TEJIDOS  
Novedades de Señora  
Banderas Nacionales  
VALLADOLID  
Santiago, 17 y 19

MUEBLES Casa Pinedo  
(Fundada en 1885)  
Avenida del General Franco, 13  
VALLADOLID  
El mayor surtido de toda clase de muebles a los mejores precios

Restaurant-Comedor EL SOLAR HISPANO  
Traslado del HOTEL VILLAFRANCA de Alceda (Santander)  
DESAYUNOS Y MERIENDAS variados - Tostadas pasiegas - Leche de vaquería propia de la casa «Villa Elisa» - Chocolates. Tes y Cafés escogidos - ALMUERZOS Y COMIDAS - Menús variados. Servicio a la carta  
Regalado, 6 (próximo a la Catedral) Valladolid

MERCERIA - LANAS PARA LABORES - MEDIAS  
Artículos de bordar  
mblenas y Galones  
Mililitares  
Casa Mancera  
Alejandro Cacho  
Ferrari, 30  
Valladolid  
HILOS Y CANUTILLOS DE ORO Y PLATA PARA BORDAR  
Artes Gráficas Afrodísio Aguado-Valladolid-Palencia